

PANORAMA SUIZO

Revista para los suizos en el extranjero
Abril 2022



**Suiza-China:
una relación bastante complicada...**

**El conjunto habitacional más grande de Suiza:
conciliando la longitud extrema con la calidad de vida**

**Entre arte y armas: explosivo
debate cultural en Zúrich**

98th Congress of the Swiss Abroad from 19-21 August 2022 in Lugano: Save the date!

In sunny Ticino, President of the Swiss Confederation Ignazio Cassis and other top-class speakers will talk about the challenges for our democracy.

Get involved in the SwissCommunity even before you register and discuss the topic of the congress:
<https://members.swisscommunity.org>.



Juegos olímpicos: ¿a qué estamos jugando?

- 4 Buzón
- 6 Tema clave
China-Suiza: tensas relaciones
- 10 Visto
Meret Oppenheim
- 12 Extremos suizos
Vivir en el conjunto habitacional
más largo de Suiza
- 15 Literatura
Edmond Fleg plasmó en
palabras la belleza del judaísmo
- 16 Coronavirus
El invierno en que se
dispararon los contagios
- Noticias de su región
- 17 Política
La seguridad fronteriza
se decidirá en las urnas
- 20 Sociedad
Corazones, pulmones, riñones:
¿seremos todos donantes?
- 22 Cultura
Polémica en Zúrich sobre arte robado
- 24 Suiza en cifras
- 25 Noticias de Swisscommunity
- 27 Noticias del Palacio Federal
- 30 Leído / Oído
- 31 Selección / Noticias



A estas horas, los atletas olímpicos suizos han de tener bien guardadas las valiosas medallas que conquistaron en Pekín y estar entrenando con vistas a las próximas competiciones de invierno. Pero regresemos a las olimpiadas pasadas: contrariamente a lo que suele ocurrir, los representantes del Gobierno suizo no hicieron acto de presencia en Pekín para felicitar a los y las atletas que se llevaron el oro: ni la Ministra de Deportes, Viola Amherd, ni el Presidente de la Confederación, Ignazio Cassis.

Esta ausencia no es fruto del azar: como es bien sabido, Suiza ponderó durante mucho tiempo la conveniencia de enviar una delegación política a estos Juegos. Recordemos que varios países, como EE. UU., el Reino Unido, Canadá, Australia y Nueva Zelanda habían decidido no enviar a ningún representante oficial. ¿Qué debía hacer Suiza? ¿Sumarse al boicot diplomático, en vista de que el Gobierno suizo también considera inaceptable la política china en materia de derechos humanos y trato a las minorías? ¿O acudir a China para tributar respeto al tercer socio comercial más importante de Suiza?

Finalmente, un gélido y nublado día de enero, el Gobierno suizo comunicó que no viajaría al Reino del Medio –pero no a modo de protesta, sino alegando que la situación sanitaria derivada de la pandemia lo obligaba a permanecer en casa y de todas maneras impediría cualquier reunión–. Más que una explicación convincente, se trataba de un audaz malabarismo.

Esta breve mirada retrospectiva muestra lo delicada que es la actual relación entre Berna y Pekín. Porque si bien Suiza fue, ya en 1950, uno de los primeros países occidentales que se acercaron a la República Popular China, nuestra relación con este país no deja de ser complicada y podría incluso llegar a serlo más: como lo señalamos en nuestro dossier “Tema clave”, la relación deliberadamente pragmática por la que ha optado Suiza frente a China se halla bajo presión: a nuestro país le resulta cada vez más difícil escudarse en su neutralidad, a medida que sus vecinos y amigos expresan con cada vez mayor contundencia su postura ante la política china. En este contexto, Suiza se ve precisada cada vez más a adoptar una posición clara y explícita. De ahí que a largo plazo resulte muy insuficiente concretarse a declarar que el pragmatismo y la neutralidad no son sinónimos de indiferencia y oportunismo.

Con todos estos asuntos políticos, ¿acaso hemos olvidado mencionar los nombres de los y las atletas suizos más destacados de estos Juegos? El lector los encontrará en las últimas páginas de este número, como broche de oro.

MARC LETTAU, REDACTOR JEFE

Portada: El caricaturista Max Spring
dibuja para “Panorama suizo”

“Panorama Suizo”, revista informativa
para la “Quinta Suiza”, es editada por la
Organización de los Suizos en el Extranjero



La energía hidráulica en pos de su aura perdida



El consumo de energía eléctrica no recibe la debida atención. Derrochar electricidad debería costar dinero; el uso de aparatos, máquinas o lámparas ineficientes debería castigarse con un impuesto extra. En la actualidad derrochamos mucha energía, simplemente porque está disponible y es barata. ¿Cuántos electrodomésticos tiene Ud. en su casa?

ANDRE ZIMMERMANN, TOKIO JAPÓN

Nos encontramos ahora entre la espada y la pared (no de las presas, sino... ¡del cambio climático!). Y de repente nos damos cuenta de que toda solución también tiene sus inconvenientes. Solo el diálogo podrá llevarnos a una solución consensuada y debidamente fundamentada. CLAUDE ROCHAT, CHALON S/S, FRANCIA

El cambio climático no solo está cambiando la estación del año en que se produce el deshielo y en que los glaciares se convierten en lagos. No importa si el abastecimiento de agua es natural o artificial, ya que los caudales se han reducido sustancialmente... Esto no afecta solamente al paisaje, a las especies que ya están en peligro y las otras que pronto lo estarán (como la nuestra, por falta de agua para consumir y regar nuestros cultivos),... ¡sino también al vano afán de generar electricidad de esta forma!

MARC PETITPIERRE, EE. UU.

No pensemos solo en las presas de montaña: dondequiera que fluye agua, las modernas tecnologías nos permiten generar energía de forma relativamente discreta. Francia acaba de tomar una decisión en este sentido: en adelante, las pequeñas instalaciones (molinos, aserraderos, etc.) volverán a contribuir a la generación de electricidad. Antaño, el "río de los millones" [el río Aabach en el Seetal, cantón de Lucerna: Nota de la redacción] proporcionaba energía a toda una zona industrial, antes de desembocar en el lago de Greifen.

JEAN THOMAS WEBER, ST. GENGOUX-LE-NATIONAL, FRANCIA

En mi opinión, no se puede hacer frente al cambio climático si no se toman decisiones personales en materia de ahorro y no se encuentran nuevas modalidades de transporte. El motor de hidrógeno puede propulsar cualquier vehículo. Sin embargo, se sigue dando prioridad absoluta a los vehículos eléctricos, con el riesgo de que escaseen las baterías de recambio. Por haber vivido 35 años en Valais, opino que las presas son indispensables, pero que se deberían integrar mejor a los planes de protección de la naturaleza, cuidando de que los ríos lleven suficiente caudal.

LAMPO MARC, LAMPERTHEIM, FRANCIA

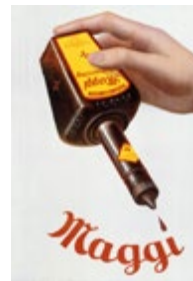
La única forma para sortear el problema es volver a invertir en la energía nuclear, dando clara prioridad a la investigación y la reutilización de los residuos radioactivos. Nadie desea que se desarrolle a gran escala la energía eólica: reduce el valor de los bienes inmuebles, destruye los paisajes y acaba con las aves.

RICH WALTERS, TOOTMOOS, ALEMANIA

Debemos poner mayor énfasis en una solución técnica que es absolutamente obvia, con lo que volvemos al tema del agua, o del hidrógeno para ser más precisos. Está demostrada la conveniencia del motor de combustión de hidrógeno para grandes instalaciones fijas, así como para camiones, locomotoras y barcos. ¿Su inconveniente? El agua que se necesita suministrarle es demasiado barata, lo que no es del agrado de los gigantescos consorcios energéticos que dominan el mundo. De ahí que se busquen por todos los medios energías alternativas caras, cuyo precio pueda controlarse.

ARYE-ISAAC OPHIR, ISRAEL

Cómo Julius Maggi conquistó las cocinas



¡Qué buen artículo! Desde 1970 cocino para toda la familia y no sabría qué hacer sin los condimentos Maggi. Hace unos años, aquí en Brisbane, hubo una época en que no se podía conseguir Maggi. Un amigo suizo, que es chef, me sugirió que simplemente usara salsa de soja. Pero no es lo mismo. Me alegré muchísimo cuando la famosa botellita volvió a aparecer en los estantes de nuestro supermercado.

BILL BOHLEN, AUSTRALIA

¡Excelente artículo, breve pero muy informativo! Al igual que otros que ustedes publican regularmente, nos permite diversificar y poner picante a los temas de discusión que suelen surgir en el extranjero cuando uno menciona su nacionalidad suiza: bancos, millonarios, relojes (caros), etc. ¡Gracias!

ARNAUD CARASSO, MOSCÚ, RUSIA

Realmente, todo un éxito a nivel comercial. Pero lamento que el artículo no mencione que el sabroso condimento Maggi actualmente no contiene ingredientes que se diga saludables. Más que nunca, es necesario informar claramente a los consumidores acerca de lo que consumen. El escepticismo inicial de la gente demuestra, en mi opinión, que la gente se daba cuenta de

que un alimento que sale de una botella y se elabora en una fábrica no puede ser saludable.

HEDWIG KRASEVAC, AUSTRALIA OCCIDENTAL

Cuando era niño, mi madre solía regañarme porque echaba litros y litros de Maggi a todo lo que guisaba. En la actualidad sigo usando regularmente Maggi como condimento: ¿acaso significa esto que soy mal cocinero?

BENNY MEIER, WALDGIRMES, ALEMANIA

Eso me recuerda el grueso recetario azul que mi abuela siempre consultaba. Pero ignoraba que el condimento no contiene “hierba Maggi” (apio de monte)...

RUTH PFISTER, TRURO, CANADÁ

Creo que nunca he preparado una ensalada, sopa o estofado sin Maggi. Siempre me he llevado una botellita de Maggi en mis viajes: al recorrer las selvas tropicales de Papúa Nueva Guinea o aquí, en el *bush* australiano. Maggi se sigue vendiendo en botellas grandes en muchas tiendas de comestibles asiáticas.

BEAT ODERMATT, ADELAIDA, AUSTRALIA

Es un artículo realmente muy interesante y una “bonita historia de la industria”. Llama la atención que muchos conceptos que se mencionan en el artículo, como la mercadotecnia, los *influencers* y otros más, ya existían en esos tiempos. Lo que ha cambiado, es que mientras tanto se ha conceptualizado la mercadotecnia, que casi ha llegado a convertirse en una ciencia. Gracias por su esfuerzo.

FRANÇOIS MONTANDON, ORVAULT, FRANCIA

Debemos agradecerle a Julius Maggi su contribución a la cultura culinaria mundial. Un excelente relato.

ÖNDER ERDOGAN, ÇORUM, TURQUÍA

A mis hijos y nietos también les encanta Maggi. Tengo una botella grande en mi aparador, para rellenar siempre una más pequeña.

HULDA SHURTLEFF-NYDEGGER, HOWELL MI, EE. UU.

A la sombra del túnel del San Gotardo

Sin duda, uno de los mejores artículos que he leído hasta el momento. ¡Muchas gracias!

THOMAS LAUPER, BAGUIÓ, FILIPINAS

“PANORAMA SUIZO”: INSTALE LA APLICACIÓN CON TRES CLICS!



¡Instale la aplicación de “Panorama Suizo” gratis! Es muy sencillo:

1. Abra en su teléfono móvil o tableta el App Store
2. Busque la aplicación “Swiss Review”
3. Seleccione descargar e instalar... ¡y listo!

SWISS
REVIEW

Servicios consulares
dondequiera, fácilmente accesible
en sus teléfonos celulares


 Guichet en ligne DFAE
 Online-Schalter EDA
 Sportello online DFAE
 Online desk FDFA

www.fdfa.admin.ch Viena (2022)

© www.pexels.com

¿Quieres estudiar en Suiza?
¡Incluso sin tener formación
escolar suiza!

EXAMPREP 

Preparación para exámenes de ingreso a
ETH // ECUS // Universidad de Zúrich // Passarelle
www.examprep.ch // info@examprep.ch // +41 44 720 06 67

AVISO LEGAL:
“Panorama Suizo”, revista para los suizos en el extranjero, aparece en su 48.º año en los idiomas alemán, francés, inglés y castellano, en 14 ediciones regionales y con una tirada total de 431 000 ejemplares (incluidos 253 000 electrónicos). Las noticias regionales se publican cuatro veces al año. La

responsabilidad respecto del contenido de los anuncios y suplementos publicitarios la asumen solo los anunciantes. Los contenidos no reflejan imperativamente la opinión de la redacción ni del editor.
DIRECCIÓN EDITORIAL: Marc Lettau (MUL), jefe de redacción; Stéphane Herzog (SH); Theodora Peter (TP);

Susanne Wenger (SWF); responsable de la sección «Noticias del Palacio Federal»: Dirección Consular, Depto. de Innovación y Cooperación.
ASISTENTE DE REDACCIÓN: Sandra Krebs
TRADUCCIÓN: SwissGlobal Language Services AG; **DISEÑO:** Joseph Haas, Zúrich; **IMPRESIÓN:** Vogt-Schild Druck AG, 4552 Derendingen.

DIRECCIÓN POSTAL: Editor/Sede de la Redacción/Administración publicitaria: Organización de los Suizos en el Extranjero, Alpenstrasse 26, 3006 Berna, Tel. +41313566110; IBAN: CH97 0079 0016 1294 4609 8 / KBBECH22
E-MAIL: revue@swisscommunity.org
CIERRE DE LA PRESENTE EDICIÓN: 9 febrero 2022

Todos los suizos residentes en el extranjero e inscritos en una representación consular suiza reciben gratuitamente esta revista. Otras personas interesadas pueden suscribirse abonando una tasa anual de CHF 30.- (CHF 50.- en el extranjero). La revista será distribuida manualmente desde Berna a todos los suscriptores.

ENVÍO: Favor de comunicar cualquier cambio a su embajada o consulado. La redacción no tiene acceso a su dirección ni a sus datos administrativos.

 **RECICLADO**
Papel hecho de material reciclado
FSC® C012018

Suiza-China: una relación de beneficio mutuo... y de mutuo enfado

Las relaciones bilaterales entre Suiza y China se remontan a 1950. Sin embargo, la relación de nuestro pequeño Estado democrático con la gran potencia comunista se complica por momentos. Y es probable que la tensión vaya en aumento, ya que a raíz del endurecimiento de las relaciones internacionales se incrementan las presiones para que Suiza adopte una postura clara e inequívoca.

EVELINE RUTZ

La reacción de China fue inmediata: “Suiza no debe inmiscuirse en los asuntos internos del país”, declaró en marzo de 2021 Wang Shiting, Embajador de China en Berna; habló de “acusaciones sin fundamento” y “noticias falsas”. Pocos días antes, el Ministro de Asuntos Exteriores, Ignazio Cassis, había presentado ante el Consejo Federal la estrategia a adoptar respecto a China, poniendo también sobre la mesa la situación de los derechos humanos y el trato que el régimen chino depara a las minorías. Expresándose con inusitada contundencia, Cassis denunció la existencia de “tendencias cada vez más autoritarias”. Wang Shiting reaccionó de inmediato, acusando públicamente a ciertos suizos de concitar la confrontación ideológica: “Esto no contribuye al avance de nuestras relaciones”.

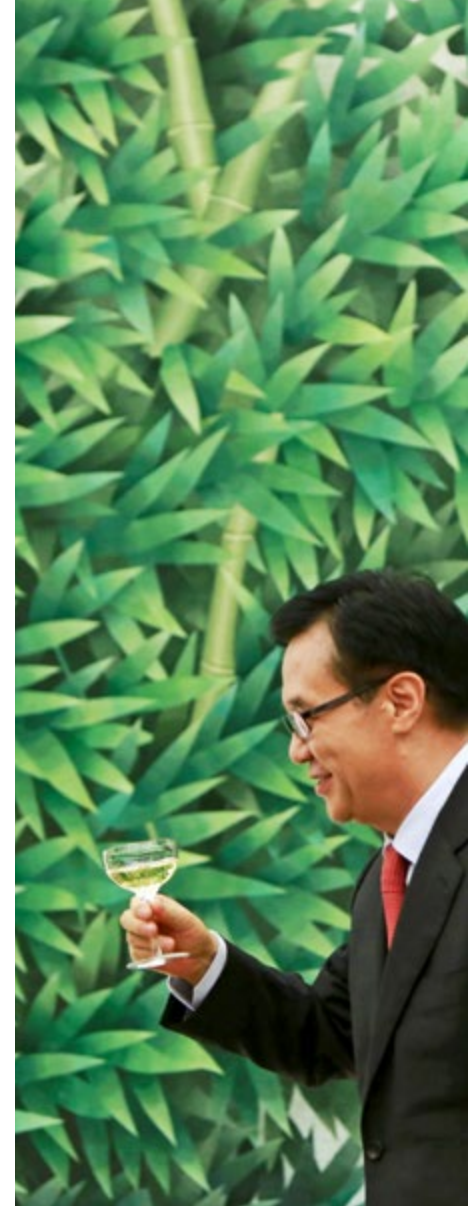
Un acercamiento precoz

Los contactos entre Suiza y China gozan de larga tradición, son complejos y multifacéticos. Suiza fue uno de los primeros países occidentales en reconocer la República Popular maoísta en 1950, y desde los años 1980 mantiene un amplio intercambio bilateral con Pekín. Además, lleva treinta años respaldando proyectos que apuntan a la transferencia de conocimientos y tecnologías: por ejemplo, programas de apoyo al desarrollo,

destinados a ayudar a China a mitigar el cambio climático. Por último, desde 1991 existe el llamado “diálogo en torno a los derechos humanos”, en el marco del cual los ministros de asuntos exteriores de ambos países sostienen una reunión anual para examinar la situación de los derechos humanos en China. Sin embargo, debido a que el Gobierno suizo se ha sumado a la crítica internacional desencadenada por la precaria situación de los uigures en Xinjiang, este diálogo se encuentra suspendido desde 2019.

Suiza, uno de los principales países exportadores

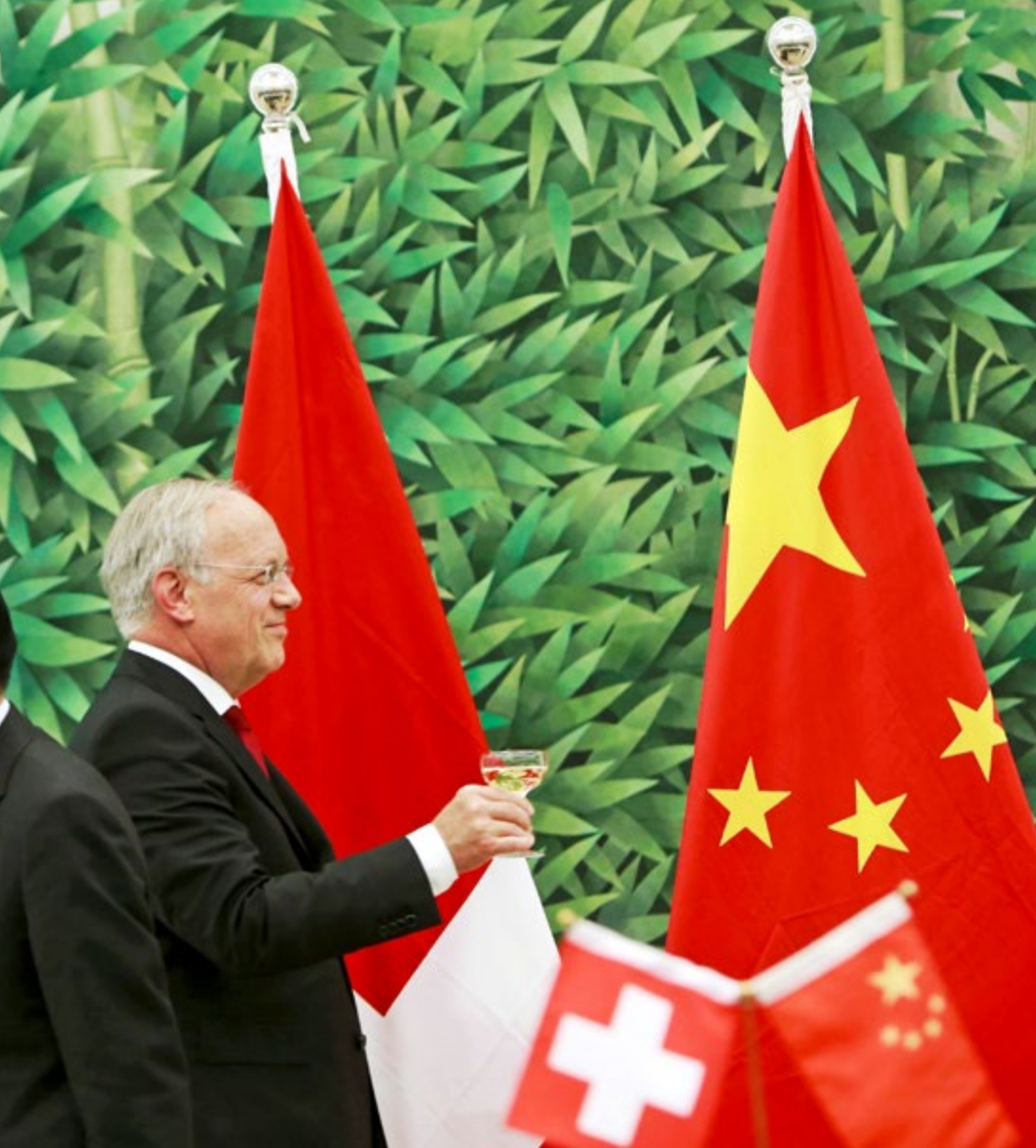
Las relaciones económicas siempre han tenido gran relevancia. Muy ilustrativo al respecto es el caso de Schindler: esta fábrica de ascensores y escaleras mecánicas de Lucerna fue la primera compañía industrial occidental que creó una *joint venture* con China, en 1980. Hoy en día cuenta con seis plantas en China, aprovecha el *boom* de la construcción en las metrópolis chinas y participa en numerosas obras arquitectónicas de prestigio. En la actualidad, China es el tercer país más importante para las exportaciones helvéticas, tras la vecina Alemania y los Estados Unidos. Suiza fue el primer país de Europa continental que firmó un acuerdo de libre comercio con la gran potencia asiática. El tra-



tado, que entró en vigor en 2014, le aporta ventajas competitivas: las empresas suizas no solo disfrutaban de un acceso simplificado al mercado chino, sino que exportan sin aranceles o con tarifas reducidas.

¿En qué le beneficia Suiza a China?

Ambas partes están orgullosas del carácter pionero de sus relaciones bilaterales. El Gobierno suizo considera que su papel consiste en tender puentes. Apuesta por un “diálogo crítico y constructivo” y mantiene una actitud reservada en materia de crítica pública o de sanciones. Pretende impulsar mejoras a través de su colaboración con el país asiático. Para el Gobierno chino, esta cooperación en los más diversos ámbitos resulta interesante a nivel político: considera nuestro pequeño país neutral como un lazo –y una puerta de



entrada— a Europa. Ambos países mantienen un constante diálogo político en el más alto nivel, lo que en ocasiones ha sido motivo de disgusto. Muchos suizos recuerdan la visita de Jiang Zemin en 1999, cuando simpatizantes tibetanos, acogidos a un derecho democrático muy arraigado en Suiza, se manifestaron en el centro de Berna: esto irritó al dirigente chino, quien hizo esperar al Gobierno suizo y acortó la recepción oficial, sin ocultar su enojo. Posteriormente, cuando Ruth Dreifuss, entonces Presidenta de la Confederación, abordó el tema de los derechos humanos, la situación se agudizó aún más. Zemin terminó declarando: “Han perdido a un amigo”.

El régimen controla su imagen

Las manifestaciones de enojo no solo son palpables en la arena política: las

compras de empresas e inmuebles, así como las inversiones chinas en el fútbol helvético, causan malestar en Suiza. Como ningún otro Gobierno, el Partido Comunista de China (PCCh) intenta controlar la manera como se percibe en el extranjero: en Suiza, invierte cuantiosos recursos para observar sistemáticamente los debates en torno a la República Popular que ocurren en la diáspora, en las instituciones de enseñanza, en los círculos económicos, así como en el ámbito cultural. También hay representantes del PCCh que participan en actos públicos: en la Universidad de Zúrich, por ejemplo, causaron revuelo al sacar la cámara cuando se hicieron preguntas que a su juicio eran inapropiadas. Asimismo, la Embajada china de Berna intervino cuando estudiantes de la Escuela Superior de las Artes de Zúrich rodaron una película sobre las protes-

Simbolismo involuntario: el “encuentro” entre el Primer Ministro chino Li Keqiang y el Consejero Federal y Ministro de Economía, Johann Schneider-Ammann (Pekín, 2013).

Foto Keystone

tas en Hong Kong. También fue muy sonado el caso de un estudiante de doctorado de la Universidad de San Galo (HSG): en 2021, su profesora le dio la espalda porque había criticado al Gobierno chino en *Twitter*; tras una breve estancia en una universidad china, el estudiante intentó en vano matricularse de nueva cuenta en la HSG. Para poner fin al conflicto, el alumno tuvo que cambiar de carrera, tras tres años de investigación doctoral. La HSG, que desarrolla programas de intercambio y proyectos de formación e investigación con universidades chinas, ha anunciado entretanto que se expone a riesgos tales como la transferencia incontrolada de conocimientos o la autocensura.

Autocensura en el campo de la investigación

Ralph Weber, Catedrático del Instituto de Estudios Europeos de la Universidad de Basilea, sitúa estos incidentes dentro de una perspectiva más amplia. Se trata, afirma Weber, de un problema estructural que afecta a muchas universidades europeas. “El tema de la autocensura se plantea para todos aquellos investigadores que trabajan en el ámbito de los regímenes autoritarios”. La actitud de China desafía a las instituciones de enseñanza, y también cada vez más a las empresas y a los políticos. El politólogo ha estudiado cómo el Gobierno chino afianza su influencia en Suiza. “Los esfuerzos del partido estatal chino son sistemáticos”, afirma Weber, pues este dispone de una intrincada red de asociaciones y organizaciones conchabadas con agentes locales. “Así es como intenta grabar sus mensajes en nuestras mentes”.

Cualquiera que tenga negocios en China debe tratar con el Partido Comunista. ¿Hasta dónde conviene ha-



Hasta ese momento todo marchaba sobre ruedas: el jefe de Estado chino, Juang Zemin, junto a la Presidenta de la Confederación, Ruth Dreifuss, a su llegada al aeropuerto de Ginebra en 1999.



Poco después afloraron las desavenencias: Jiang Zemin echa en cara a la Presidenta de la Confederación que no tiene a "su pueblo bajo control". Dreifuss se apresura a contratacar y aborda la situación de los derechos humanos en China.

Fotos Keystone, 1999

cerle concesiones? Este punto estuvo a debate el año pasado, cuando *Credit Suisse* canceló una cuenta de Ai Weiwei, artista chino crítico con el régimen: el banco alegó que le faltaban documentos. Sin embargo, las voces críticas apuntaron que, en su afán por afianzar su posición en el mercado asiático, *Credit Suisse* no quiso enojarse a las autoridades chinas.

Se han desvanecido las esperanzas

El intercambio bilateral con el "Reino del Medio" está, desde entonces, en la cuerda floja. Los partidos de izquierda y las organizaciones de la sociedad civil se niegan a colaborar con un régimen que "reprime las minorías", tal y como lo declara la Confederación. Lle-

van años denunciando la represión que ejerce el Estado unipartidista contra cualquiera que piense de manera distinta: tibetanos, uigures y habitantes de Hong Kong. Últimamente se han intensificado la crítica y el llamamiento a una actitud más dura. En las cámaras helvéticas han aumentado los votos de censura.

En otoño, el Parlamento deliberó para saber si convenía añadir al acuerdo de libre comercio un capítulo sobre derechos humanos y sociales. "Por desgracia, se han desvanecido las esperanzas de que la apertura económica trajera consigo avances en materia de democracia y derechos humanos", afirmó el Consejero Nacional verde liberal Roland Fischer (LU), para quien el diálogo sobre derechos huma-

nos, que Suiza sostuvo con China durante décadas, ha servido de poco. A este respecto, el Consejero Federal Guy Parmelin opinó que sería contraproducente exigir cláusulas vinculantes: "Esto nos llevaría a una situación de bloqueo", advirtió. "Además, se cerrarían las puertas del diálogo con China en torno a todos estos importantes temas".

¿Pragmatismo u oportunismo?

"Suiza desea tender puentes, aprovechar oportunidades y debatir abiertamente los problemas": así reza la nueva estrategia del Consejo Federal, que de esta manera pretende dotar sus relaciones multifacéticas de un marco convincente y realista; el Consejo sigue apostando por una política independiente frente a China y subraya su postura neutral.

Al mismo tiempo, desea comprometerse a incorporar a China al "orden internacional liberal y a la gestión de los desafíos globales". Solo que "la estrategia es, en este punto, ambigua", afirma Ralph Weber: no queda claro cómo pretende lograrlo concretamente. Se trata de un conflicto con el que Suiza lleva décadas lidiando, "desde que –por motivos muy comprensibles– nuestro país decidió negociar con un régimen autoritario, sin dejar de seguir fiel a sus valores". Suiza, afirma el politólogo, ha optado por una vía pragmática, aunque hay quien la considera oportunista.

Aumentan las presiones

Es cierto que a Suiza le resulta cada vez más difícil justificar su postura neutral. El afán de China por acrecentar su influencia en el mundo suscita un rechazo generalizado. Estados Unidos endureció considerablemente su discurso bajo Donald Trump y urdió una guerra comercial. Y aunque Joe Biden

se muestra más moderado, sigue una estrategia muy clara. En noviembre de 2021 advirtió al jefe de Estado chino Xi Jinping del riesgo de una confrontación. La competencia económica no debe degenerar en conflicto, declaró el Presidente estadounidense en una reunión virtual, y agregó que todos los países deben acatar las mismas reglas del juego.

El año pasado, la UE impuso sanciones a los responsables chinos, para protestar contra los “arrestos arbitrarios” de uigures en Xinjiang. Pekín reaccionó de inmediato, adoptando medidas en contra de parlamentarios y científicos europeos. El régimen chino también reaccionó con contrasanciones cuando afloraron las críticas sobre su gestión de la pandemia del coronavirus. Así, limitó el comercio con Australia después de que este país respaldara la demanda de investigar los orígenes de la pandemia.

“China divide la opinión mundial al menos desde la pandemia”, afirma el Servicio Federal de Inteligencia suizo en su informe de 2020, en el que sostiene que la imagen de China se ha deteriorado. En su análisis, el servicio de inteligencia también menciona el riesgo de ciberataques y de espionaje por parte de China, que suponen “una grave amenaza para Suiza”. En tales condiciones, está claro que la postura neutral de Suiza ante China está llegando a sus límites.

Debate en torno a un boicót diplomático

La postura suiza volvió a dar que hablar con motivo de los Juegos Olímpicos de Invierno, cuando EE. UU., Canadá, el Reino Unido y Australia acordaron un boicót diplomático al que se sumaron varios países europeos. El Consejero Federal de Zúrich, Fabian Molina (PSS) declaró que no se puede aplaudir las competiciones de

El periodista y fotógrafo suizo Walter Bosshard contribuyó al acercamiento entre China y Occidente. Hoy en día, su obra, creada entre 1930 y 1939, forma parte del acervo gráfico de China. En 1938, Bosshard conoció a Mao Tse-Tung.

Foto Walter Bosshard/Keystone



portivas sin preocuparse por la situación de la población en China. “No es el momento adecuado para elogiar un país en el que hoy por hoy se atenta contra los seres humanos”.

La Confederación más bien debería manifestarse con claridad y renunciar a enviar una delegación oficial. Christoph Wiedmer, Director de la Asociación para los Pueblos Amenazados, también se pronunció a favor de un boicót. Para lograr mejoras, se requiere una posición firme, declaró. “Las violaciones de los derechos humanos en el Tíbet y el Turquestán oriental han tomado dimensiones escandalosas. Las olimpiadas de verano de 2008 ya dejaron claro que sin una firme presión internacional, la Repú-

blica Popular China no dejará de oprimir a las minorías”, aseguró Wiedmer.

Ante tal demanda, el Consejo Federal reaccionó en forma timorata. Finalmente comunicó que sería “apropiado” que un representante del Gobierno acudiera a la ceremonia de inauguración en Pekín. Sin embargo, se reservó cierto margen de maniobra aludiendo a la pandemia. Su portavoz declaró: “Si el coronavirus obliga a todos los consejeros federales a permanecer en Suiza, el viaje se cancelará”. A finales de enero, el Consejo Federal decidió no acudir al magno evento.

Schindler, empresa lucernense que fabrica ascensores, fue la primera compañía industrial occidental en crear una joint venture con China, en 1980; actualmente sigue beneficiándose del boom de la construcción en las metrópolis chinas.

Foto iStock



Un sorbo de la taza forrada de piel

A doscientos metros del Museo de Bellas Artes de Berna, en la plaza Waisenhausplatz, se erige la fuente que Meret Oppenheim (1913–1985) plasmó en 1983, dos años antes de su muerte. El agua que gotea de la fuente hace germinar plantas y crea carámbanos. Sin embargo, lo que al principio le llovió a la artista fue un sinfín de críticas. Su obra desató acaloradas controversias: fue considerada “la estaca de la vergüenza” o, incluso, un “urinario”.

Mientras tanto, Meret Oppenheim, famosa en todo el mundo, desafiaba impasible las críticas, y al fin y al cabo la fuente de Berna terminó por disiparlas todas. Casi cuarenta años des-

pués, el Museo de Bellas Artes de Berna dedica a esta inclasificable artista, que vivió mucho tiempo en la capital suiza, una retrospectiva titulada “*Mon exposition*”, que desvela al público su inagotable obra. La creatividad artística de Oppenheim echó mano de toda clase de materiales. Pero fue la taza forrada de piel (que ella misma consideraba extraña, pero que estimuló a la crítica y dio lugar a las más excéntricas interpretaciones) la que le valió una fama precoz, ya en 1936.

Meret Oppenheim fue etiquetada como surrealista. Sin embargo, el visitante de “*Mon exposition*” descubre la fascinante obra de una



“Ma gouvernante” (My nurse, Mi niñera)
1936/1967 Bandeja metálica, zapatos, cuerda y papel; 14 x 33 x 21 cm
Moderna Museet, Estocolmo
Foto: Albin Dahlström; 2021, © ProLitteris, Zürich



Esta obra no se exhibe en "Mon exposition":
Meret Oppenheim, "Déjeuner en fourrure"
("Juego de desayuno en piel"), París, 1936 MoMA,
Artists Rights Society, Nueva York / ProLitteris Zürich

artista independiente, que deseaba evitar a toda costa que se la etiquetara y que lidió con largas crisis de creación artística, sin llegar a perder jamás la mirada irónica sobre sí misma y su vida. "Ma gouvernante" es el nombre de una de sus pequeñas creaciones: unos zapatos de mujer, servidos en una bandeja de plata, y con los tacones adornados como si fueran patas de pollo.

"La libertad nadie nos la da, uno tiene que tomársela", dijo Meret Oppenheim. Y nadie se lo pudo impedir: en eso consistía su arte. Que la famosa taza forrada de piel no se exhiba en "Mon exposition" probablemente le hubiera encantado.

JÜRIG STEINER

Visita guiada de la exposición de Berna, a cargo del presentador Ueli Schmetzer (en suizo-alemán):
revue.link/oppenheim

Después de Berna, "Mon exposition" se presentará en "The Menil Connection", Houston, EE. UU. (25 de marzo – 18 de septiembre de 2022) y en el Museo de Arte Moderno de Nueva York (30 de octubre de 2022 – 4 de marzo de 2023).



"Frühlingstag" (Día de primavera), 1961
Óleo sobre masa plástica y madera, con cesto de alambre, 50 x 34 cm
Colección privada
© 2021, ProLitteris, Zürich



"Sechs Wolken auf einer Brücke" (Seis nubes sobre un puente), 1975
Bronce; 46,8 x 61 x 15,5 cm
Museo de Bellas Artes de Berna, legado Meret Oppenheim
Foto: Peter Lauri, Berna; 2021, ProLitteris, Zürich



"Eichhörnchen" (Ardilla), 1960/1969
Vaso para cerveza, goma espuma y piel, 21,5 x 13 x 7,5 cm
Museo de Bellas Artes de Berna
Foto: Peter Lauri, Berna; 2021, ProLitteris, Zürich



El edificio más grande de Suiza lleva muy bien sus 60 años

El edificio central del conjunto habitacional de Le Lignon alcanza una longitud de más de un kilómetro. Es el conjunto de viviendas en alquiler más grande de Suiza. Aunque este barrio de 6 500 habitantes no está exento de tensiones entre antiguos residentes, recién llegados y jóvenes adultos, en términos generales se caracteriza por una buena calidad de vida.

STEPHANE HERZOG

Corría el año 1974. Michèle Finger recuerda su llegada al conjunto habitacional de Le Lignon. Venía en automóvil, acompañada del hombre que más tarde sería su marido. Ante sus ojos se extendía el inmenso complejo residencial: un kilómetro de largo, 2 780 viviendas, 84 pasillos. “Era algo inimaginable, gigantesco. No podía imaginarme un edificio de semejantes dimensiones”, recuerda Michèle. Una vez en el interior, se tranquilizó. “Mi novio estaba instalado en un apartamento de cuatro habitaciones, bien di-

señado y muy luminoso. Tenía una vista espectacular, no se veían otros edificios en frente. Sorprendentemente, no tenía la sensación de estar encerrada en medio de un conjunto habitacional”, relata Michèle, antigua contable originaria de Porrentruy. Entretanto, han pasado los años, los hijos se han marchado y ahora ella y su marido están a punto de mudarse a una casa que ofrece servicios de asistencia socio-médica, aunque se quedarán a corta distancia de Le Lignon.

Este proyecto, planeado inicialmente para dar alojamiento a hasta



¿Más alto, más apartado, más rápido, más bonito? En busca de los récords suizos más originales. Hoy: el complejo residencial más grande y, sobre todo, más largo de Suiza.

10 000 personas, estuvo a cargo del promotor y arquitecto ginebrino Georges Addor (1920-1982), quien habría estado muy contento de escuchar a Michèle. “¿La felicidad de la gente? Esta es la principal preocupación para un arquitecto que construye un complejo de este tamaño”, afirmó en 1966 ante las cámaras de Radio Televisión Suiza. “Desde el momento en que uno asume que tendrá cuatro vecinos a su lado”, explicaba Addor, “tener quince pisos por encima o por debajo no cambia nada”. Addor, que procedía de la gran burguesía inmobiliaria del can-



Los grafitis no dejan lugar a dudas: en Le Lignon está muy presente la juventud.

Foto Stéphane Herzog

Cual gigantesca sierpe, el conjunto habitacional ondula en medio del paisaje.

Foto Ben Zurbriggen

tón, “era de izquierdas y conducía un Maserati”: así lo describe el arquitecto Jean-Paul Jaccaud. Su gabinete participó en la remodelación energética de 1 200 departamentos de Le Lignon, una labor que a fines de 2021 fue premiada por la revista de arquitectura *Hochparterre* y el Museo de Diseño de Zúrich. Las obras se extendieron a lo largo de diez años y costaron alrededor de 100 millones de francos.

Una construcción rápida y funcional

Todo en la historia de Le Lignon se escribe con mayúsculas. En primer lugar, el proyecto se concretó en un tiempo récord, a cinco kilómetros del centro. Allí había espacio suficiente para llevar a cabo una urbanización debidamente planeada, en una zona

delimitada por las autoridades cantonales. En una primera etapa, entre 1963 y 1967, se construyeron 1 846 viviendas. “Hoy no solo sería inconcebible construir tan rápido, sino incluso diseñar un proyecto de este tipo”, afirma Jean-Paul Jaccaud. Se trataba de una obra modernista y funcional. El cantón de Ginebra y el municipio de Vernier deseaban que allí convivieran distintas clases sociales. La gran sierpe de Le Lignon, cuyos pasillos descienden en pendiente suave hacia el Ródano, ofrece viviendas de diseño idéntico, tanto las de alquiler social como las de propiedad horizontal. Todas las viviendas dan a ambos lados del edificio. Los precios dependen del tamaño y del piso. Por ejemplo, Jean-Paul Jaccaud menciona un apartamento de seis habitaciones que se alquila en 2 800 francos mensuales.

“...como si de un callejón medieval se tratara”

Para entrar al barrio hay que pasar por debajo de un gran arco. En el interior de la gigantesca sierpe reina el silencio: aquí no hay tráfico. Los estacionamientos están ocultos bajo grandes extensiones de césped. El espacio público, diseñado por el arquitecto y paisajista Walter Brugger, está salpicado de fuentes y plazas. Las plantas bajas son transparentes. Una bonita escalera de piedra blanca, en pendiente suave, conduce hasta el Ródano, “como si de un callejón medieval se tratara”, compara Jean-Paul Jaccaud. Georges Addor construyó en forma

La enorme construcción se pierde a lo lejos en la niebla primaveral.

Foto Stéphane Herzog

vertical y lineal para aprovechar los 280 000 metros cuadrados de terreno disponibles para el conjunto del proyecto, con igual superficie de suelo habitable. El edificio principal no solo es largo, sino también muy alto: algunas partes alcanzan los 50 metros. Hasta los años noventa, la torre más alta de Le Lignon, que tiene dos, era la de mayor altura de toda Suiza. “Son raros los edificios de este tipo que han envejecido tan bien”, comenta Jean-Paul Jaccaud.

Tranquilidad, luz y servicios para la población

En el décimo piso de la más pequeña de las dos torres, que albergan los apartamentos de mayor *standing*, visitamos uno que acaba de ser remodelado. Las obras han permitido mejorar la eficiencia energética en un 40%. El diseño inicial no era malo, señala el arquitecto ginebrino. De hecho, por tratarse de un edificio tan largo se reduce el número de paredes que hay que aislar. En esta mañana de enero, la luz del sol entra de lleno en las habitaciones. La vista es espectacular: se divisa un brazo del Ródano y, más allá, el Jura. Y, lo que es probablemente otro acierto de Addor, las dos torres se elevaron en el punto más bajo del conjunto, “para



evitar que sean demasiado dominantes”, explica Jean-Paul Jaccaud. Todos los habitantes de Le Lignon coinciden en que este conjunto es una ciudad en medio del campo. Además, su concepción les permite vivir de forma autónoma. En el corazón de Le Lignon se ubica un centro comercial que ocupa toda una planta. Aquí se encuentra todo lo necesario: un salón de té, un restaurante, una taberna, una zapatería, una peluquería, una oficina de correos, una carnicería y un centro médico. Pero también hay una parroquia protestante, una iglesia católica, un polideportivo, una ludoteca, un local para adolescentes y dos centros escolares. Cada sábado, el ex pastor Michel Monod, que vive aquí desde 1973, se instala entre los supermercados Migros y Coop para saludar a la gente. “Técnicamente hablando, es un complejo perfecto”, afirma, al tiempo que lamenta la falta de vínculos entre los habitantes de este conjunto habitacional donde conviven más de 100 nacionalidades. “Aquí reina del individualismo de masas”, deplora Monod.

Jóvenes en busca de un lugar donde vivir

Michel Monod es codirector del Contrato de Barrio de Le Lignon, cuyo objetivo es ayudar a la gente a concretar proyectos comunitarios. Día tras día dirige sus pasos hacia un toldo, debajo del auditorio de Le Lignon. Aquí, a salvo de miradas indiscretas, los jóvenes adultos del barrio se reúnen y a veces se calientan al fuego de un brasero artesanal. Michèle Finger conoce el si-



tio. Este grupo de jóvenes que fuman y beben cerveza escuchando *rap*, suscita en ella un sentimiento de inseguridad, en este conjunto habitacional con el que se identifica menos que antes. Es verdad que el alquiler del matrimonio Finger es irrisorio, pues se eleva a tan solo 1 200 francos por cinco habitaciones, con gastos y garaje incluidos. Pero esta residente, que es miembro de varias asociaciones del barrio, se queja de los residuos que se amontonan en los puntos de recogida, de los escupitajos en el ascensor y del hecho de que los jóvenes ocupen todo el espacio en la parte inferior de los pasillos. “No conozco a los nuevos inquilinos que viven en mi edificio. La gente ya ni siquiera se molesta en recoger del suelo el periódico del barrio”, afirma Michèle, denunciando la falta de interés de esos “nuevos forasteros” recién llegados a Le Lignon.

A Miguel Sánchez, de 39 años, trabajador social en Le Lignon desde 2012, este descontento le es familiar y lo comprende: “Con sus alquileres baratos, Le Lignon ofrece una solución a los migrantes y sus familias. Esta diversi-



Vivienda de Michèle Finger en Le Lignon, en la que reside desde hace décadas (arriba, izquierda).

Foto Jean-Jacque Finger

Cada sábado, el ex pastor Michel Monod platica con los jóvenes del conjunto habitacional y aboga por ellos (centro).

Foto Stéphane Herzog

La mayor parte de este inmenso espacio está reservada a los peatones: los estacionamientos están ocultos bajo el césped (arriba, derecha).

Foto Stéphane Herzog

dad étnica y social, en un contexto económico más tenso, hace que sea tal vez más difícil que en el pasado establecer vínculos personales”, opina Miguel. “Pero Le Lignon no es una ciudad dormitorio, como las hay en Francia. Cuenta con buenos equipos y buenos servicios de mantenimiento. Además, los jóvenes se sienten orgullosos de vivir aquí. Jamás hemos tenido graves problemas de seguridad o de criminalidad. Lo que hay aquí, es más bien una falta de civismo”, concluye el trabajador social.

Por su parte, Michel Monod atribuye a esos jóvenes que se reúnen alrededor del brasero cualidades de las que carecerían los demás residentes de Le Lignon: “Son extremadamente leales a sus amigos. Hay gente que me dice: ¡Enciérrenlos! Yo les suelo contestar: Son vuestros hijos.” Cuando Michel Monod llegó a Le Lignon, a él también le pareció un barrio de dimensiones desproporcionadas. “Me dije: no es posible vivir como en un hormiguero, así que me di a la tarea de congrega a la gente.” Pero él también quiere a Le Lignon.

El sueño mesiánico de una humanidad feliz

Justo en el siglo en que se cernían las peores amenazas sobre el judaísmo, el escritor ginebrino Edmond Fleg celebró la grandeza y belleza de esta religión. Y fue en un libro destinado a la juventud donde lo hizo con tono más convincente.

CHARLES LINSMAYER

“Esta obra será inmortal”, declaró Charles Péguy cuando, en octubre de 1913, llevó a su autor la edición recién impresa de los *Cahiers de la Quinzaine*, que contenía la primera parte de su ciclo de poemas *Écoute, Israël* [“Escucha, Israel”]. Esto ocurrió en el domicilio parisino de Edmond Fleg, Quai aux Fleurs 1, en la isla de la Cité. El título del ciclo de poemas se inspiraba en la plegaria básica del judaísmo, compuesta por tres citas de Moisés: “Escucha, Israel, el SEÑOR es nuestro DIOS, el SEÑOR es uno”. Fleg, nacido en 1874 como hijo de un mercader de Ginebra, se había dedicado a pintar la belleza y grandeza del judaísmo en una “Leyenda de los siglos” que abarcaba cuatro milenios, vasta epopeya que alcanzó las 700 páginas una vez terminada, en 1948. Lo hizo —tras una fase de distanciamiento de sus raíces judías— aterrado por el antisemitismo que rodeaba el caso Dreyfus.

Fleg, que vivía en París con su esposa Madeleine Bernheim y sus dos hijos, se enroló como voluntario en la Pri-

mera Guerra Mundial. Habiendo tenido cierto éxito como dramaturgo, publicó desde 1928 una serie de biografías muy personales de las grandes figuras judías: Moisés, Salomón, e incluso ¡Jesucristo! Sin embargo, no logró su éxito más duradero con *Écoute, Israël*, sino con un libro juvenil publicado en 1926: *L'enfant prophète* [“El niño profeta”], que con su gracioso humor logró reconciliar a miles de jóvenes judíos con su religión.

¿Qué significa ser judío?

“Para ser cristiano, hay que creer que Jesús está en la hostia y que él es Dios. Pero, ¿y para ser judío?” A esta pregunta Claude Lévy, protagonista de la novela, no encuentra respuesta, por lo que se acerca con simpatía al catolicismo de su amiga Mariette. ¡Qué horror, lo que hicieron los judíos a Jesús! Pero después descubre el sufri-

miento eterno y la persecución de los judíos, y tras el austero culto judío en el que lo inicia el singular rabino Lobmann, tiene una visión profética que le hace descubrir el sueño mesiánico de una humanidad feliz.

Un trágico y conmovedor destino

Cuando un régimen abiertamente antisemita tomó el poder en Alemania, donde había estudiado, Edmond Fleg presintió el holocausto. En 1939, sus predicciones se cumplieron en gran medida y, en la guerra de Alemania contra Francia, perdió a sus dos hijos: Daniel, el menor, se quitó la vida ahogándose en el Sena por no haber sido llamado a filas para luchar contra Alemania; y Maurice, el mayor, cayó en combate. Y por si fuera poco, el 6 de abril de 1940 también perdió a su único nieto cuando, en una dramática emergencia, los médicos le pidieron que eligiera entre la vida de este o de su nuera.

Sin embargo, Fleg no se dejó desanimar: tras la ocupación de Francia por los nazis, se refugió en la Provenza, donde continuó difundiendo su religión entre los jóvenes judíos. Cuando murió, el 15 de octubre de 1963, era considerado uno de los principales artífices de la reconciliación entre judíos y cristianos. Sin embargo, ocho años después de su muerte el antisemitismo siguió persiguiéndolo: estando listo su legado literario para ser enviado a Israel, con todos los originales y las cartas de Proust, Mauriac, Camus, etc., unos desconocidos penetraron en la vivienda de Quai aux Fleurs y lo robaron; y tan bien lo guardaron o lo destruyeron que jamás se supo de su paradero.

BIBLIOGRAFÍA: “Das Prophetenkind” [“El niño profeta”], versión alemana de Giò Waeckerlin-Induni, seguida de una reseña biográfica a cargo de Charles Linsmayer, está disponible en la editorial Th. Gut, Zürich (volumen 21 de la serie “Reprinted by Huber”). En francés, la novela está disponible en la Collection Blanche de la editorial Gallimard, París.



“¿Por qué quiere Dios que Israel sea un pueblo de sacerdotes? Para que el mundo cambie, para que el mundo tal y como es pase a ser el mundo como será cuando, con la llegada del Mesías, reinen la justicia y la paz en la Tierra. Este sueño mesiánico es hoy el sueño de toda la humanidad”.

(Edmond Fleg, sesión de clausura del Congreso Judío Mundial de 1958 en Ginebra)

CHARLES LINSMAYER ES FILÓLOGO Y PERIODISTA EN ZÜRICH

Suiza, el segundo invierno de pandemia y una osada apuesta contra ómicron

A pesar del respaldo popular a la Ley del coronavirus y de un número récord de contagios, las medidas oficiales de combate a la pandemia durante el invierno 2021-2022 no fueron tan drásticas. Se obtuvieron mejores resultados que el año anterior.

Mientras que el sistema político de la división de poderes provocó con frecuencia una desesperante ralentización del combate a la pandemia, a principios de invierno la democracia directa puso de manifiesto una de sus ventajas: los derechos populares son una válvula de escape en tiempos de crisis. La votación de finales de noviembre sobre la Ley del COVID-19 supuso un espaldarazo a la política oficial de lucha contra la pandemia. Una clara mayoría manifestó incluso que aceptaba el certificado COVID, la más controvertida de las medidas de protección. Para los opositores a la política oficial de combate al COVID, que habían promovido varios referendos y realizado ruidosas protestas callejeras, esto constituyó una segunda y decisiva derrota.

Aunque no se desvanecieron las tensiones sociales en torno a la pandemia, la votación ayudó mucho a desactivarlas. Y para el Consejo Federal, el “sí” del pueblo fue un respaldo para combatir la pandemia, como no lo había recibido ningún otro Gobierno anterior; sin embargo, lejos de considerar que el pueblo le había dado carta blanca, mantuvo la actitud moderada que había adoptado tras el fin del confinamiento. Como dijo el epidemiólogo ginebrino Marcel Salthé, en la pandemia Suiza siempre “navegó cerca del viento”: una estrategia por la que el país pagó un elevado precio durante la segunda ola en el otoño e invierno de 2020/2021, al registrar una importante sobremortalidad.

Un levantamiento precoz de las restricciones

Un año más tarde, antes del periodo navideño, se dio un nuevo endurecimiento de las restricciones: solo podrían acceder a restaurantes, cines o gimnasios las personas vacunadas o recuperadas de la enfermedad, debido a que la tasa de ocupación en las unidades de cuidados intensivos había vuelto a superar un nivel crítico. La variante delta era una grave amenaza, sobre todo para las personas no vacunadas. Para poder atenderlas, los hospitales se vieron obligados a posponer operaciones. Y se habían actualizado apresuradamente las consignas por si hubiera sido necesario aplicar un triaje duro, a fin de decidir quién tendría acceso prioritario a los cuidados intensivos. Al mismo tiempo comenzó a extenderse la variante ómicron, de la que se sabía poco.

Sin embargo, a pesar de la incertidumbre, el Consejo Federal renunció a tomar las medidas más drásticas que había discutido previamente con los cantones, como el cierre de restaurantes. Tampoco cambió su postura cuando en enero la ola ómicron embistió con fuerza descomunal, tal como lo había previsto la comisión de asesores científicos de la Confederación. Y una vez superado el pico, a mediados de febrero —con el virus aún muy activo— se levantaron todas las medidas sanitarias, excepto la obligación de llevar



mascarilla en ciertas situaciones. Contrariamente a lo que se temía, no se sobrecargaron los hospitales, ya que había aumentado la inmunidad de la población gracias a la vacunación y la infección: solo en las semanas más virulentas del ómicron se contagió entre el 30 y el 40 % de la población.

A diferencia de algunos países vecinos y a pesar de su tasa de vacunación relativamente baja, Suiza logró pasar el segundo invierno del coronavirus sin cierres ni vacunación obligatoria. Al optar por las libertades “hicimos una apuesta”, afirmó el Presidente de la Confederación, Ignazio Cassis, y “la hemos ganado”. Sin embargo, no todos comparten su optimismo: los expertos advierten que el 20 % de las personas contagiadas podrían tener secuelas a largo plazo. El sistema de seguridad social suizo ya está sufriendo las consecuencias: tan solo el año pasado se registraron 1 700 nuevos beneficiarios aquejados de Covid “largo”. (SWE)

A pesar de las normas sanitarias aún vigentes, el público celebró en su mayoría la temporada de esquí sin mascarilla, como aquí en el eslalon de la copa del mundo, en Adelboden. Foto: Keystone, 9 de enero de 2022



La “Fortaleza Europa” en la picota

Suiza debe contribuir más al control de las fronteras exteriores de Europa. Sin embargo, la decisión de aumentar las capacidades de intervención de la Agencia de la Guardia de Fronteras (Frontex) genera polémica. El 15 de mayo, el pueblo se pronunciará en las urnas. Un “no” podría causar aún más irritación a Bruselas.

THEODORA PETER

“Cuando pienso en Frontex, lo primero que veo es violencia”, afirma Malek Ossi. Este sirio de 28 años huyó de su país y llegó a Suiza cruzando Turquía. Es miembro de la asociación *Migrant Solidarity Network*, que ha convocado el referendo en contra de una mayor participación de Suiza en la Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas (Frontex). Ossi narró a la revista online “Republik” la odisea que lo llevó hasta Suiza siguiendo la ruta de los Balcanes. “Sé lo que es tener a los militares turcos pisándote los talones y la policía griega esperándote”. Junto con docenas de refugiados se ocultó en el bosque durante una semana antes de atreverse a cruzar el río fronterizo Evros (también llamado Maritsa), en aquel entonces vigilado por las autori-

dades griegas y los agentes de Frontex. Ossi logró llegar a Europa, pero muchos fracasan en su intento de alcanzar la frontera exterior de la UE. Innumerables migrantes refieren que los agentes fronterizos les impiden el ingreso a la UE. En el mar Egeo, por ejemplo, hay casos documentados de que los guardacostas griegos devolvieron a aguas turcas botes neumáticos llenos de refugiados.

Estas prácticas, conocidas como “pushbacks”, contravienen la Convención Europea de Derechos Humanos y la Convención de Ginebra sobre el Estatuto de los Refugiados, según las cuales los refugiados tienen derecho a presentar una solicitud de asilo y a un juicio justo. En otras palabras, si una persona busca protección al menos debe ser escuchada. Las organizacio-

nes defensoras de los derechos humanos y de asilo acusan a Frontex de tolerar los “pushbacks” ilegales de las autoridades policiales, e incluso de participar activamente en ellos. De ahí que una comisión de investigación del Parlamento Europeo exigiera mayor control y transparencia.

Obligación de los Estados Schengen

El papel de Frontex en las fronteras exteriores de la UE también dio que hablar en el Parlamento helvético el pasado otoño. Como miembro del Acuerdo de Schengen, Suiza forma parte de la Agencia de la Guardia de Fronteras de la UE desde 2011, por lo que debe cofinanciar la ampliación de su presupuesto. Frontex pretende aprovechar estos recursos adicionales

Frontex pretende crear una reserva de 10 000 agentes. Aquí, una de sus patrullas en operación en la frontera greco-turca.

Foto Keystone



para crear una reserva de 10 000 agentes de aquí al año 2027. Hasta ahora, Suiza paga unos 14 millones de francos anuales, cantidad que se incrementará a 61 millones para 2027. El PSS y los Verdes se oponen, arguyendo que Frontex pretende formar un auténtico “ejército” en las fronteras exteriores para blindar la “Fortaleza Europa”. Sin embargo, la mayoría del Consejo Nacional y del Consejo de los Estados respalda un mayor compromiso de Suiza, alegando que nuestro país sale beneficiado con la protección de las fronteras del espacio Schengen.

Que mueran tantas personas en el Mediterráneo es una “vergüenza para Europa”, declaró Beat Flach, Consejero Nacional verde-liberal, sin por ello culpar a Frontex: por el contrario, “la Agencia es uno de los medios para evitar que esto se repita en el futuro”. Por su parte, Ueli Maurer, Consejero Federal de la UDC, señaló que Suiza podría garantizar mejor el respeto a los derechos fundamentales “si hiciéramos

acto de presencia en el frente”. Sin embargo, su partido, crítico con respecto a Europa, está dividido en este punto: mientras que unos respaldan un mayor control de las fronteras del espacio Schengen como baluarte contra la “inmigración económica”, otros preferirían invertir los millones adicionales en la vigilancia de las fronteras suizas.

Contra la “militarización de las fronteras”

Esta cuestión se someterá a voto popular, puesto que una alianza de unas treinta organizaciones ha solicitado un referendo. Los activistas de *Migrant Solidarity Network* se oponen tajantemente a la política de protección de fronteras de la UE, que simboliza para ellos “la militarización de las fronteras”. Amnistía Internacional no participa en la iniciativa: esta organización defensora de los derechos humanos más bien aboga por que se refuercen aquellas fuerzas de la UE que preten-

den obligar a Frontex a “centrarse en la protección de los refugiados, en lugar de constituir una amenaza suplementaria para quienes huyen de sus países”. De hecho, son los países de Europa del Este los que más insisten en parapetarse ante los flujos migratorios.

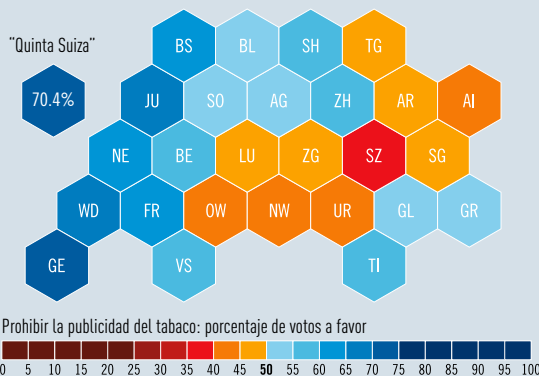
El 15 de mayo, el pueblo no se pronunciará en torno a la participación de Suiza en la protección fronteriza europea; sin embargo, el referendo podría tener consecuencias sobre la participación de Suiza en el espacio Schengen. Así lo reconoce Fabio Wasserfallen, politólogo de la Universidad de Berna: “O se forma parte de Schengen o no: con todas las consecuencias”. Si el pueblo se pronuncia en contra, Suiza no quedará expulsada de inmediato, “pero habría mucha presión para que propusiera pronto una solución”. Si Suiza ya no es percibida como un “socio de confianza”, esto podría causar irritación a Bruselas, aclara Wasserfallen. Y podría complicar aún más la relación ya tensa con la UE.



Repaso de las votaciones del 13 de febrero

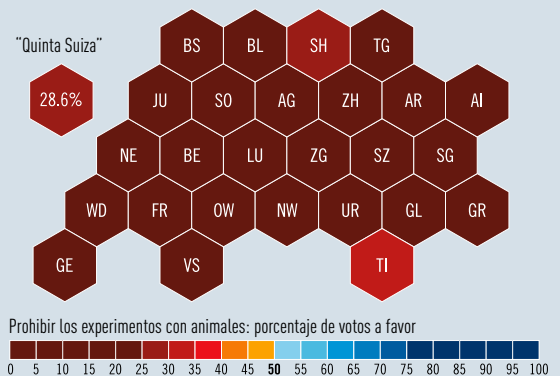
Sí a la limitación de la publicidad del tabaco:

Es necesario proteger a los niños y jóvenes de la publicidad del tabaco. El 57 por ciento de los electores y la mayoría de los cantones se declararon a favor de esta iniciativa promovida por las organizaciones sanitarias.



No a la prohibición de experimentos con animales:

La iniciativa popular mediante la cual un comité de ciudadanos exigía el abandono radical de la investigación farmacéutica tal y como se practica actualmente fue rechazada por el 79% de los electores y por la totalidad de los cantones.



Nuevos esfuerzos para lograr un acuerdo bilateral

Desde la suspensión, en mayo de 2021, de las negociaciones en torno a un tratado marco (véase *Panorama*, 4/2021), el Gobierno suizo explora nuevas opciones de cooperación con la UE. Para ello, el Consejo Federal está elaborando las líneas generales de una posible propuesta (cuyos detalles seguían sin conocerse al cierre de redacción, a mediados de febrero). No cabe duda de que Berna quiere seguir manteniendo acuerdos bilaterales con la UE, aunque Bruselas hasta ahora ha descartado esta opción. Se contemplan acuerdos sectoriales que retomen, regulándola, la legislación de la UE. Suiza desea negociar excepciones en cuestiones de política interior especialmente delicadas, como la protección salarial o las prestaciones sociales para los ciudadanos de la UE residentes en Suiza.

“Debemos ir más allá de un planteamiento en términos meramente técnicos e institucionales”, declaró ante los medios Ignazio Cassis (PLR), Presidente de la Confederación y Ministro de Asuntos Exteriores. “Solo se aceptará un acercamiento institucional cuando los políticos y la sociedad reconozcan las ventajas materiales que Suiza puede esperar”. De ahí que la negociación deba llevarse a cabo desde un enfoque más amplio, “en el que ambas partes estén dispuestas a hacer concesiones”. Probablemente transcurra bastante tiempo hasta que Berna y Bruselas lleguen a un acuerdo. Los inconvenientes de la situación actual ya son palpables: por ejemplo, para los investigadores suizos, quienes ya no tienen acceso directo a importantes proyectos de formación e investigación de la UE. (TP)

Las votaciones del 15 de mayo de un vistazo

Frontex: Como miembro del espacio Schengen, Suiza debe aportar una contribución financiera a la ampliación de la Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas. Las organizaciones de izquierda han promovido un referendo para impugnar esta decisión (ver página 17 y s.).

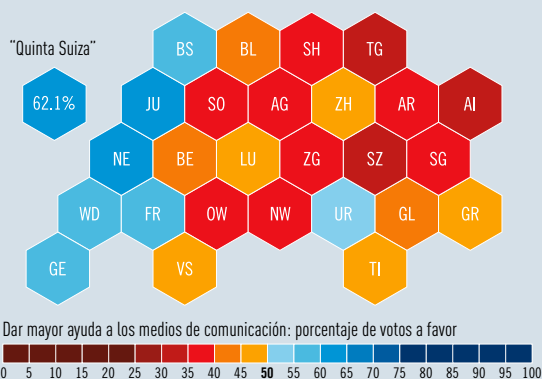
Donación de órganos: De modificarse la Ley de trasplantes, se producirá un polémico cambio de paradigma: en un futuro, todo ciudadano se considerará donante de órganos, a menos que lo haya descartado explícitamente en vida (ver págs. 20-21).

Ley del cine: Las plataformas de *streaming*, como Netflix, Amazon o Disney+, deberán invertir cada año en la industria audiovisual suiza el cuatro por ciento de los ingresos que obtengan en nuestro país. En caso de incumplimiento, deberán pagar un impuesto destinado a fomentar el cine suizo independiente. Las alas juveniles del PLR, la UDC y el PVL están en contra de esta propuesta: temen que se incremente el costo de la suscripción al *streaming*.

(TP)

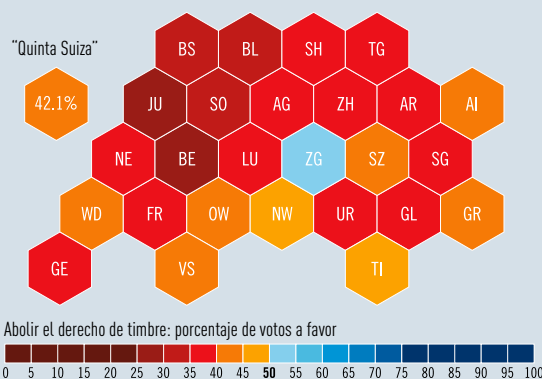
No a la ayuda a los medios de comunicación:

Periódicos, medios *on line* y agencias de noticias no obtendrán subvenciones públicas adicionales. Con un 55 por ciento de votos en contra, el pueblo rechazó el paquete de medidas de apoyo a los medios de comunicación.



No a la abolición del derecho de timbre:

Las empresas seguirán pagando una tasa de emisión sobre el capital propio. Con un 63 por ciento de votos en contra, el pueblo rechazó esta iniciativa, que habría implicado una pérdida de ingresos públicos por valor de 250 millones de francos anuales. (TP)



Nuevas reglas para la donación de órganos: ¿qué tan provechosas -o excesivas- podrían ser?

En Suiza escasean los donantes de órganos. Ante la falta de corazones, pulmones y riñones, el Consejo Federal y el Parlamento desean modificar las reglas del juego: proponen que todo ciudadano sea considerado donante, a menos que haya manifestado expresamente en vida su rechazo a serlo. Será el pueblo el que se pronuncie al respecto, a través de un referendo que se llevará a cabo en mayo.

SUSANNE WENGER

Entre angustia y esperanza, 1 434 personas se encontraban a fines de año en la lista de espera de la Fundación *Swiss-transplant* para recibir un nuevo órgano. Para 72 de ellas, la anhelada llamada telefónica no llegó a tiempo: fallecieron por falta de un órgano compatible. Ese mismo año 2021 se trasplantaron los órganos de 166 donantes fallecidos. Si bien este número superó el del año anterior, Suiza registra una tasa baja en comparación con el resto de Europa. Al parecer, esto no se debe a la mala voluntad de la población helvética: las encuestas demuestran que la mayoría ve con buenos ojos la donación de órganos. Sin embargo, son pocos los que se animan a dar su consentimiento solicitando un carné de donante. Para maximizar el potencial de donación de órganos, el Consejo Federal y el Parlamento proponen modificar las reglas del juego.

Desde 2007 rige en Suiza el principio del consentimiento explícito. Esto significa que, tras la certificación médica de la muerte cerebral, la extracción de un órgano solo se permite cuando la persona haya dado en vida su consentimiento para ello. En el futuro tendrá que ocurrir justamente lo contrario: quien no desee donar órganos deberá declararlo expresamente. Se trata del sistema de presun-

ción de consentimiento, vigente en varios países europeos (Francia, Italia, Austria y España). Llama la atención que todos estos países cuenten con más donantes que Suiza. Investigaciones recientes demuestran que esto puede deberse, entre otros factores, a la presunción de consentimiento, reiteró el Consejo Federal en su mensaje dirigido al Parlamento.

Garantías adicionales

El Gobierno Federal intervino a raíz de una iniciativa promovida en 2019 por un comité de la Suiza occidental: “Donar órganos, salvar vidas”, que exigía la adopción y estricta aplicación del principio de presunción de consentimiento. El Consejo Federal consideró que era una propuesta demasiado radical, por lo que propuso al Parlamento una contrapropuesta indirecta tendiente a modificar la ley de trasplantes, retomando el principio de presunción de consentimiento, pero con garantías adicionales. Así, en caso de que no haya nada escrito se mantiene la obligación de consultar a los deudos sobre la supuesta voluntad del fallecido; si no se logra contactar con ninguno de ellos y subsiste alguna duda, la extracción de

Acaba de llegar al quirófano de un hospital de Zúrich el recipiente refrigerado que contiene el corazón de un donante.

Foto Keystone



órganos seguirá estando prohibida. Además, se propone realizar una labor proactiva para que todos los grupos de la población tengan conocimiento de esta reglamentación. Dadas las garantías adicionales, se habla de presunción de consentimiento ampliada. El año pasado, el Parlamento votó a favor con una clara mayoría, por lo que los promotores de la iniciativa aceptaron retirarla, a partir del momento en que entre en vigor la contrapropuesta indirecta. Sin embargo, esta deberá someterse a voto popular, ya que en enero de 2022 se formalizó el referendo contra el cambio de ley, planteando la necesidad de un debate social para tomar una decisión de esta índole.

No sin un "consentimiento informado"

El referendo no surgió por iniciativa de un partido o una asociación, sino de particulares y expertos en salud, derecho y ética, como la bernesa Susanne Clauss, copresidenta del comité. Clauss opina que la donación de un órgano debe seguir siendo un acto voluntario, basado en una información completa. Sin un consentimiento informado –principio clave en medicina– no debería extraerse ningún órgano. “En ausencia de una prueba inequívoca de que el difunto deseaba donar sus órganos, su extracción es moralmente indigna y constitucionalmente cuestionable”, afirma esta enfermera y obstetra, que dirige una casa de maternidad. Aunque la mayoría de quienes se oponen a la contrapropuesta coinciden en que la existencia de un número sufi-



“La presión sobre los familiares aumentará”

SUSANNE CLAUSS:
COPRESIDENTA DEL COMITÉ DEL REFERENDO

ciente de donantes es de interés público, dudan de que el principio de presunción de consentimiento resuelva el problema. Además, consideran que esto constituye una injerencia excesiva del Estado en la esfera de libertad personal, la cual se extiende a la manipulación del cuerpo después de la muerte. Equiparar el silencio a un consentimiento podría conducir a erosionar la protección del derecho a la autodeterminación sobre el propio cuerpo.

“Integridad física preservada”

Susanne Clauss no cree que la presunción de consentimiento ampliada sea un alivio para los familiares, como se afirmó en el debate parlamentario. En su profesión, a menudo ha visto lo trágico que les resulta decidir sobre la donación de órganos. Ahora cree que la presión aumentará:

“La sociedad espera que uno autorice la donación de órganos de un ser querido”. La donación al final de la vida es un asunto muy personal. El debate no se limita a una cuestión de política partidaria; también implica valores y experiencias personales: Clauss, quien milita a nivel local en el PSS de Biena, se opone al principio de presunción, mientras que a nivel nacional la mayoría de sus copartidarios votaron a favor.

Lo mismo sucede entre los simpatizantes del proyecto. Tal es el caso del Consejero Nacional lucernés Franz



“Existen suficientes frenos de emergencia”

FRANZ GRÜTER:
CONSEJERO NACIONAL LUCERNÉS DE LA UDC

Grüter, de la UDC, quien apoya personalmente el cambio de ley, mientras que su grupo lo rechaza. “Existen suficientes frenos de emergencia para preservar la integridad física del donante”, asegura Grüter. Además, cabe esperar que una persona consciente de sus responsabilidades decida en vida si quiere ser o no donante de órganos. Y si alguien no ha dejado instrucciones, los familiares siempre pueden negarse, si creen que el difunto hubiera estado en contra.

Un padre preocupado por su hija

La postura de Franz Grüter se explica por sus circunstancias familiares. Este empresario informático es padre de una hija con una afección cardíaca, que a sus 26 años ya ha sido sometida a seis operaciones. “De momento está bien”, nos dice Grüter, “pero llegará un día en que probablemente requiera un corazón donante”. Cuatro de cada cinco corazones que se trasplantan en Suiza vienen del extranjero, constata Grüter. Como padre y como político, la baja tasa de donantes del país le preocupa. Él ya se ha registrado como donante y se involucrará en la campaña electoral.

Al lado de la presunción de consentimiento y del consentimiento explícito, podría contemplarse una tercera posibilidad: la elección obligatoria (“*mandatory choice*”). En este caso, cada ciudadano debería expresar periódicamente su decisión en materia de donación de órganos, por ejemplo en ocasión de una visita médica o al renovar su carné de identidad. Esta es la opción que recomienda la Comisión Suiza de Ética en el Ámbito de la Medicina Humana. Alemania la ha adoptado recientemente, como complemento a la opción de consentimiento. Sin embargo, en el Parlamento suizo han fracasado varias iniciativas en ese sentido, ya que, según se argumentó, su implementación sería inútilmente complicada.

El nuevo museo de arte de Zúrich lidia con el peso del pasado

Zúrich quería brillar a los ojos del mundo con la elegante ampliación del museo *Kunsthaus*, obra del arquitecto David Chipperfield. Pero la ciudad se ve envuelta ahora en una controversia en torno a obras de arte robadas por el traficante de armas Emil G. Bührle.

JÜRIG STEINER

Grande y grandiosa: estos son los dos calificativos con los que la alcaldesa de Zúrich, Corine Mauch, describió la ampliación del *Kunsthaus*, diseñada por David Chipperfield, al inaugurarla en otoño de 2021. Tales superlativos denotan la ambición que la capital económica a orillas del Limago alberga a través de su museo de arte –más bien modesto hasta la fecha– gracias a la colaboración del arquitecto británico: convertirse en una metrópoli digna de ese nombre y atraer a un público mundano, aficionado al arte cuidadosamente escenificado.

Con su construcción, que costó 206 millones de francos suizos, Chipperfield ha creado sin duda alguna el marco ideal para lograrlo. Berna posee el Centro Paul Klee, Basilea el Museo de la Fundación Beyeler, ambos diseñados por Renzo Piano; y ahora Zúrich los supera a ambos gracias a Chipperfield y hace de su *Kunsthaus* uno de los más grandes museos de Europa.

Un imponente cubo que alberga un escenario luminoso

El *Kunsthaus* se ubica en el barrio universitario de Zúrich, una zona densamente edificada a dos pasos del centro, que desciende en pendiente suave hacia el lago. Allí construyó Chipperfield un imponente cubo de piedra caliza beige del Jura. A pesar de su fachada calada por una serie de láminas paralelas, el edificio macizo suscita la crítica de muchos habitantes, quienes ven en él un ostentoso monolito que transmite una visión elitista del arte. Sin embargo, lo que apenas nadie pone en duda es que el cubo alberga en su interior un



luminoso escenario, muy apropiado para acoger con dignidad las más refinadas obras de arte.

Pero debido precisamente a su afán de brillar con el arte, Zúrich ha despertado algunos incómodos recuerdos del pasado. Porque la ampliación del *Kunsthaus* se ha diseñado en parte para exhibir la prestigiosa colección del antiguo industrial zuriqués Emil G. Bührle (1890-1956): un préstamo permanente de 170 obras, entre las que figuran cuadros de Van Gogh, Gauguin, Cézanne y Renoir, gracias a los cuales Zúrich se eleva prácticamente al nivel de París, capital de los impresionistas... si no fuera por el nombre de un controvertido fabricante de armas: Bührle.

Amante del arte y exportador de armas



Emil G. Bührle (1890-1956): amante del arte y fabricante de armas.

La increíble historia de este personaje está documentada desde hace tiempo por medio de una serie de investigaciones críticas. En 1924, Emil G. Bührle fue enviado de Alemania a Zúrich para que continuara desarrollando en suelo neutral un cañón antiaéreo, en la fábrica de máquinas herramienta *Oerlikon*. No podía hacerlo en Alemania, debido al Tratado de Versalles que prohibía a los alemanes reconstruir su industria armamentística. Bajo la dirección de Bührle, *Oerlikon* se convirtió pronto en la



mayor fábrica de material bélico de Suiza, mientras que él mismo llegó a ser el ciudadano más rico del país.

Bührle, naturalizado en 1937, cultivaba magníficas relaciones comerciales hasta con los más altos representantes de la Alemania nazi y, después de 1945, fue lo suficientemente flexible como para adaptar sus negocios a las condiciones de la guerra fría, suministrando material bélico a todas las regiones en crisis del mundo –aunque no siempre de manera legal, como se ha demostrado–.

Bührle, que había sido estudiante de Bellas Artes, invirtió su fortuna procedente del negocio de armas en obras de arte (entre otras cosas). Sacó provecho del mercado del arte de posguerra, que rebosaba de cuadros de los que los galeristas y coleccionistas judíos habían sido despojados. De ahí la sospecha que se cierne sobre la colección, de que se trate de obras de arte robadas. Bührle se había asegurado una estrecha relación con la élite zuriquense amante del arte, financiando una primera fase de ampliación del *Kunsthhaus*.

Una colección guardada en la sombra

Tras la repentina muerte de Bührle en 1956, su imponente colección, administrada por la fundación que lleva su nombre, permaneció en la sombra durante varios decenios, en

El imponente cubo diseñado por Chipperfield, con su fachada calada por toda una serie de esbeltas láminas. Foto Keystone



Corine Mauch:
“El debate sobre Bührle nos sienta bien”

una residencia particular de las afueras de Zúrich. Solo en 2008, un robo de obras de arte en la residencia, mal vigilada, hizo tomar conciencia al público del incalculable –e inasegurable– valor de los cuadros de Bührle.

En 2012, los habitantes de Zúrich votaron por cofinanciar con dinero público la ampliación del *Kunsthhaus*, por valor de 75 millones de francos. Y aunque los oscuros orígenes de la colección Bührle que se exhibiría en el nuevo edificio ya eran de conocimiento público, en ese momento el asunto apenas fue objeto de debate.

¿Un museo contaminado?

En marzo de 2022 se cumplirán veinte años desde que la Comisión Bergier publicara su informe final sobre los bienes patrimoniales que llegaron a Suiza durante la Segunda Guerra Mundial. La labor de los historiadores ha agudizado notablemente la sensibilidad de la opinión pública ante la implicación de Suiza en los crímenes nazis. Pero cabe preguntarse por qué la controversia en Zúrich en torno a los orígenes de la colección Bührle solo ha estallado ahora que los cuadros ya están colgados en el nuevo edificio del *Kunsthhaus*. Muy interesante a este respecto es la tesis que sostiene el historiador Erich Keller en su libro



El cuadro de Paul Cézanne “El niño del chaleco rojo”, una de las obras maestras de la colección Bührle, fue robado en 2008 y recuperado en Belgrado. Actualmente se encuentra en el Museo de Arte de Zúrich. Foto Keystone

“*Das kontaminierte Museum*” [“El museo contaminado”], en el que pone en evidencia los estrechos lazos existentes entre la colección de Bührle, el gobierno municipal de izquierdas y el *Kunsthhaus* de Zúrich. Se ha renunciado a un debate responsable sobre la colección Bührle en aras de convertir a Zúrich en una metrópoli del arte, denuncia Keller: esto con el fin de desvincular la colección de su creador, para que el arte ya no represente a la fábrica o al traficante de armas, sino a Zúrich como capital cultural.

A esta situación se debe que no se hayan realizado suficientes investigaciones en torno a la procedencia de los cuadros, afirma Keller. Dado que la investigación estuvo a cargo del mismo director de la colección Bührle, ¿puede la ciudad de Zúrich asegurar que entre las obras no figura ninguna que se haya obtenido mediante expoliación? De ahí que algunos antiguos miembros de la comisión Bergier exijan ahora una investigación independiente.

Muy distinto es el caso la colección de Cornelius Gurlitt, que alberga el museo de Berna: Cornelius Gurlitt, fallecido en 2014, legó a este museo la colección de su padre Hildebrand, comerciante de arte nazi. Berna puso en marcha una investigación independiente sobre el origen de las obras, así como una muy valiente política de restitución, aunque esto resultó más fácil con Gurlitt, donante extranjero, que con Bührle, íntimamente vinculado a la élite zuriquense.

Aun así, parece que la situación está evolucionando en la acalorada disputa de Zúrich. La alcaldesa Corine Mauch ha anunciado que la ciudad exigirá cambios a la Fundación Bührle y a la exposición de la ampliación del *Kunsthhaus*. “Por más que nos duela, el debate sobre Bührle nos sienta bien”, declaró la alcaldesa ante el periódico *Neue Zürcher Zeitung*.

La colección Bührle (en alemán): revue.link/buehrle

La colección Bührle (en inglés): revue.link/artcollector

Erich Keller, «*Das kontaminierte Museum*»: revue.link/keller

Parejas que se casan, montañas que se tambalean

19,2

En Suiza, el año 2022 empezó con récords meteorológicos de los que no se sabe muy bien si cabe alegrarse o no. El 1.º de enero, los termómetros de la localidad alpina de Poschiavo (GR) se dispararon hasta los 19,2 grados. Frío, frío no hizo. En enero, las temperaturas superaron los promedios habituales en trece de las catorce estaciones meteorológicas suizas.

22.2.22

Las parejas suizas prefieren casarse en verano. Este febrero ha sido la excepción. Pero esto no tiene que ver con lo templado del clima, sino más bien con una fecha muy particular: para el 22/2/22 estaban reservados casi todos los sitios de Suiza donde suelen celebrarse bodas ¡Cabe esperar que esta memorable serie de “2” no haya sido el único motivo para darse el sí!

6,2

“El libro ha muerto”. Falso, dicen las estadísticas: en 2021, las ventas de libros en Suiza aumentaron por tercera vez consecutiva: ahora, en un 5 por ciento. Y los libros de literatura de entretenimiento se vendieron un 6,2 por ciento más. En la Suiza de lengua alemana figuran entre los best sellers las obras de seis autores suizos: Donna Leon, Benedict Wells, Christine Brand, Joël Dicker, Arno Camenisch y Silvia Götschi.

9'000'000'000

En Suiza se fuman cada año nueve mil millones de cigarrillos. Últimamente se han observado claras señales de humo: con el comienzo de la pandemia, por primera vez en diez años volvió a aumentar el consumo de cigarrillos y tabaco. Las ventas se incrementaron en un cuatro por ciento. Según los expertos, esto se debe al hábito del teletrabajo.

2

Las cifras de este apartado suelen referirse a cambios. Pero dirijamos ahora la mirada a la mole inamovible del monte Cervino. ¿Inamovible? Los investigadores nos tienen apasionantes novedades: la cumbre de esta montaña está en constante movimiento, impulsada por las ondas sísmicas de la Tierra que, cada dos segundos, la hacen oscilar unas pocas micras de un lado a otro. La cumbre se mueve diez veces más que la base, un poco como las copas de los árboles.

“También pude mejorar mis conocimientos lingüísticos”

El joven suizo en el extranjero Pol Giralt creció en España, donde estudió en la Escuela Suiza de Barcelona, al igual que su abuela y su padre. El año pasado, aprovechó las largas vacaciones de verano para visitar Suiza y trabajar en una granja.

ENTREVISTA: RUTH VON GUNTEN, EDUCATIONSUISSE

Agriviva existe desde hace más de 75 años. Esta organización se propone tender puentes entre la ciudad y el campo, así como entre las diferentes culturas, organizando estancias de varias semanas para jóvenes procedentes del mundo entero, quienes a cambio de comida y alojamiento, así como de una modesta remuneración, apoyan a una familia de granjeros en su diaria labor. Se trata de una oportunidad ideal para los amantes de la naturaleza que desean estar activos, conocer a una nueva familia y descubrir la vida en una granja suiza.

Pol Giralt, ¿cómo se enteró de la organización suiza Agriviva?

Mi padre leyó un artículo de *educationsuisse* en la revista *Panorama Suizo*, titulado “Adquirir experiencia laboral en Suiza”, donde se menciona a *Agriviva*. Pensé que trabajar en una granja sería una buena idea y tenía muchas ganas de probarlo. Encontré toda la información que necesitaba en el sitio web de *Agriviva*, así que me inscribí.

¿Qué le pareció su estancia en la granja, en Suiza?

Pasé un mes entero en una granja del municipio de Bözberg, en el cantón de Argovia, y viví muchas experiencias. Me gustó mucho, aunque algunas veces el trabajo era agotador.

¿Puede describirnos un día típico en la granja?

Me levantaba a las siete de la mañana y tomaba un copioso desayuno con la familia. A las ocho ya íbamos al campo a recoger cerezas. Todos los días había unas quince personas trabajando,



Pol Giralt: «Experimentar en carne propia el rudo trabajo [...] nos enseña a tener respeto por los agricultores».

Foto: derechos reservados

pero a veces éramos treinta. Los cerezos miden unos cuatro metros de alto: cuando no nos era posible recoger directamente la fruta desde el piso, teníamos que usar escaleras; cada día recogíamos más de 500 kilos. Después del almuerzo, volvía a ayudar a recoger cerezas o bien a ordeñar las vacas en el establo.

¿Tuvo dificultades con la lengua o problemas de comprensión?

Aprendí alemán en la Escuela Suiza de Barcelona y en casa, con mi abuela. Así que hubo pocos malentendidos. La familia del granjero sabía que yo no entendía el dialecto suizo. También había algunos empleados de Alemania. Por eso siempre hablábamos en ale-

mán. Así también pude mejorar mis conocimientos lingüísticos.

¿Qué fue lo que más le gustó de la granja?

Fue muy interesante conocer a mucha gente nueva y aprender sobre diferentes culturas. También fue interesante ver cómo los agricultores comercializan la fruta y seguir el recorrido de las cerezas desde el campo hasta el supermercado.

¿Volverá a Suiza para trabajar de nuevo en una granja?

Me encantaría volver el año que viene con una familia de agricultores. Pero en septiembre he comenzado mis estudios de ingeniería química en la Universitat Politècnica de Catalunya - UPC. No estoy seguro si tendré suficiente tiempo para *Agriviva*.

¿Recomendaría a sus amigos una estancia en una familia de agricultores?

¡Sí, por supuesto! Y no solo a mis amigos, se lo recomiendo a todos los jóvenes, que ayuden alguna vez en una granja. No solo es una gran experiencia, sino que también se aprenden muchas cosas nuevas. Experimentar en carne propia el rudo trabajo que se requiere para que tengamos cada día comida en nuestro plato, nos enseña a tener respeto por los agricultores.

Educationsuisse brinda a los jóvenes suizos y suizas en el extranjero asesoramiento sobre el tema «Formación en Suiza».



educationsuisse, Formación en Suiza,
Alpenstrasse 26, 3006 Berna, Suiza
Tel. +41 31 356 61 04; info@educationsuisse.ch;
www.educationsuisse.ch

¿Es necesario contratar un seguro médico al volver a Suiza?

Pregunta: Daba por hecho que al volver a vivir a Suiza, automáticamente —es decir, de oficio— tendría un seguro médico, ya que este es obligatorio. Nadie me informó de que debo realizar este trámite por cuenta propia. ¿A partir de cuándo puedo contratar un seguro médico?

Respuesta: La afiliación al seguro médico no es automática. Cuando uno vuelve a residir en Suiza, puede y debe suscribir un seguro médico básico, que por regla general es válido con carácter retroactivo a partir de la fecha de empadronamiento en el ayuntamiento (es decir, tan pronto como se tenga un domicilio legal en Suiza).

Contar con un seguro médico es obligatorio para toda persona que resida en Suiza. Por lo tanto, las aseguradoras médicas tienen la obligación de admitir en su seguro básico a cualquier persona residente en Suiza, independientemente de su edad o estado de salud. Usted puede elegir la aseguradora de su preferencia en la lista de compañías autorizadas. Las prestaciones que cubre el seguro básico son las que marca la ley.

Las aseguradoras no pueden negar a los suizos y suizas que vuelven a instalarse en Suiza la admisión al seguro básico, ni imponerles restricciones (p. ej., por enfermedades existentes). El seguro médico debe contratarse en un plazo de tres meses a partir del empadronamiento en Suiza y cubre al titular con carácter retroactivo desde esta fecha.

Ciertas personas están exentas de la obligación de asegurarse en Suiza: por ejemplo, los jubilados que perciben una pensión de un país de la UE y no de Suiza, así como las personas que residen en Suiza a efectos de formación profesional y ya cuentan con un seguro equiparable al seguro básico suizo.

El seguro médico debe suscribirse en forma individual para cada miembro de la familia (adultos y niños). Todos los asegurados pagan una cuota, que puede variar dependiendo del asegurador. Sin embargo, las prestaciones del seguro básico son las mismas para todos. Así pues, ¡merece la pena comparar cuotas! La Oficina Federal de Salud Pública (OFSP) ofrece un comparador de cuotas en internet:

www.priminfo.ch.

SERVICIO JURÍDICO DE LA OSE



Fotomontaje Thomas Schneider

El segundo Congreso de Jóvenes se pinta de verde

La Organización de los Suizos en el Extranjero, junto con el Parlamento de los Jóvenes Suizos en el Extranjero (YPSA), organizará un segundo congreso de jóvenes este próximo verano.

En julio de 2021 se celebró con gran éxito el primer Congreso para los Jóvenes Suizos en el Extranjero: estos pudieron intercambiar ampliamente sus puntos de vista por vez primera en su propio congreso. El evento, organizado conjuntamente con el Parlamento de los Jóvenes Suizos en el Extranjero (YPSA), se celebró en línea. Su variado programa incluía interesantes temas referidos a Suiza: política, educación, cultura y trabajo. La modalidad virtual posibilitó la participación de unos cincuenta jóvenes, procedentes de 23 países: de Francia a Australia, pasando por Sri Lanka y Chile.

En vista de que esta experiencia fue muy alentadora, se está planeando ahora un segundo congreso de jóvenes, para el 13 de julio de 2022. Su tema principal será la “Suiza verde”. El 16 de mayo de 2022 se abrirán las inscripciones en nuestra página web: www.swisscommunity.org > Youth offers, donde en breve se dará a conocer también más información, así como el programa detallado del encuentro. (MB)

Organización de los Suizos en el Extranjero (OSE),
Servicio para Jóvenes, Alpenstrasse 26, 3006 Berna, Suiza
Teléfono: +41 31 356 61 24
e-mail: youth@swisscommunity.org
www.swisscommunity.org

Se automatiza para gran parte de los jubilados y jubiladas del SVS/SI el procedimiento de control de la existencia en vida

La Caja Suiza de Compensación (CSC) mejora el procedimiento de control de existencia en vida, gracias a un intercambio automático de datos que permitirá simplificar este proceso para gran parte de los ciudadanos suizos beneficiarios de una prestación del SVS/SI.

Hasta el momento, todos los asegurados que recibían una prestación del SVS/SI debían enviar regularmente un certificado de vida a la Caja Suiza de Compensación para evitar la suspensión del pago de su renta. Este proceso, que era laborioso tanto para la CSC como para los asegurados, se simplificará a partir de este año gracias a la implantación de un intercambio automatizado de datos entre las diversas administraciones, incluyendo el DFAE.

Concretamente, esto significa que los suizos residentes en el extranjero que estén debidamente inscritos en la representación helvética del país en el que residen, por regla general ya no recibirán un formulario a llenar para tramitar su certificado de vida, ya que estos datos serán comunicados directamente a la CSC por el registro de suizos en el extranjero.

Los ciudadanos suizos que no estén inscritos en las representaciones diplomáticas o consulares seguirán recibiendo el formulario para la certificación de vida. En este caso, deberán devolverlo debidamente cumplimentado y certificado, como hasta ahora lo han venido haciendo, para evitar que se suspenda el pago de su renta.

Por favor, tome en cuenta que el nuevo procedimiento es aplicable a partir de 2022 y que las personas que aún no hayan enviado su certificado de vida para 2021 siguen teniendo la obligación de hacerlo.

El nuevo proceso simplificado no modifica en absoluto la obligación de notificar directamente a la caja cualquier cambio de datos personales: cambios de dirección, de estado civil, etc.

A principios de 2022, la CSC puso en marcha una campaña informativa que se irá escalonando a lo largo del año. Todos los asegurados recibirán personalmente esta información, en el momento en que debían haber recibido el formulario para la certificación de vida. [CDC]

Página web para notificar un cambio: revue.link/zascontacto

Responsable de los comunicados oficiales del DFAE:
Dirección Consular
Departamento de Innovación y Cooperación
Effingerstrasse 27, 3003 Berna, Suiza
www.eda.admin.ch / E-mail: kdip@eda.admin.ch

Votaciones federales

El Consejo Federal establece las propuestas que se someterán a votación al menos con cuatro meses de antelación a la fecha de los comicios.

En www.admin.ch/votations encontrará toda la información sobre las propuestas sometidas a votación (folleto informativo para los votantes, comisiones, recomendaciones del Parlamento y del Consejo Federal, etc.) o en la App “VoteInfo” de la Cancillería Federal.

El Consejo Federal decidió someter al voto popular tres propuestas federales para el día 15 de mayo de 2022:

- Modificación del 1.º de octubre de 2021 de la Ley federal sobre producción y cultura cinematográficas (Ley del cine, LCin);
- Modificación del 1.º de octubre de 2021 de la Ley federal sobre el trasplante de órganos, tejidos y células (Ley de trasplantes);
- Decreto federal del 1.º de octubre de 2021 sobre la autorización y puesta en práctica del canje de notas diplomáticas entre Suiza y la UE en lo referente a la incorporación del Reglamento (UE) 2019/1896 sobre la Guardia Europea de Fronteras y Costas, por el que se derogan los reglamentos (UE) n.º 1052/2013 y (UE) 2016/1624 (Desarrollo del acervo de Schengen).

Iniciativas populares

Hasta el cierre de la presente edición se han lanzado las siguientes iniciativas populares federales (entre paréntesis aparece la fecha límite para la recolección de firmas):

- Iniciativa popular federal “Por un día de reflexión antes de cada aborto (Iniciativa La almohada es buena consejera)” (21/06/2023)
- Iniciativa popular federal “Por la protección de los bebés viables fuera del útero (Iniciativa Salvar a los bebés viables)” (21/06/2023)
- Iniciativa popular federal “¿Que el pueblo y los cantones decidan sobre las leyes federales declaradas urgentes?” (25/07/2023)

Encontrará la lista (en francés, alemán y italiano) de las iniciativas populares pendientes en www.bk.admin.ch > Droits politiques > Initiatives Populaires > Initiatives en suspens

No deje vencer el plazo legal

Para las parejas homosexuales que hayan contraído matrimonio en el extranjero antes del 1.º de julio de 2022 y no hayan concertado un contrato matrimonial o convenio patrimonial, la aceptación del proyecto “matrimonio para todos” (ver “Panorama” 1/2022) tiene efecto retroactivo sobre el régimen matrimonial. Siempre que pueda regir el derecho suizo, por ley están sujetas de manera retroactiva al régimen de participación en los bienes gananciales, en lugar del régimen de separación de bienes. Por tal motivo, cada cónyuge puede comunicar por escrito al otro, hasta el 30 de junio de 2022, que opta por mantener el régimen patrimonial vigente hasta la fecha. La declaración debe firmarse de puño y letra. [BJ]

El DFAE está a su servicio, ¡pero no en cualquier caso!

¿Viaja usted al extranjero o vive fuera de Suiza? ¿Se traslada a un país de mucho sol para disfrutar su jubilación? ¿Lo lleva su vuelta al mundo a regiones muy apartadas? El Departamento Federal de Asuntos Exteriores está a su servicio para ayudarlo en caso de problemas... siempre y cuando haya hecho usted todo lo razonablemente exigible para prevenirlos de forma adecuada.

Entre las tareas asignadas al Departamento Federal de Asuntos Exteriores (DFAE) figura en lugar destacado el apoyo a las ciudadanas y los ciudadanos suizos que viajan al extranjero o residen en el exterior. Si tenemos en cuenta que viven en el extranjero casi 800 000 suizas y suizos y que cada año se realizan millones de viajes fuera de nuestras fronteras, no es sorprendente que nuestras representaciones consulares reciban a diario varias solicitudes de apoyo por parte de nuestros conciudadanos y conciudadanas. La labor del DFAE es en parte administrativa, como en el caso de una administración municipal, pero también incluye la ayuda ante dificultades o situaciones que requieren especial protección.

IMPORTANTE: Este apoyo no es incondicional y no constituye un derecho que pueda reivindicarse. Sirva esta advertencia de breve recordatorio de los principios de la responsabilidad individual y de la subsidiariedad en el ámbito consular.

El principio arraigado en la Constitución Federal de que “toda persona es responsable de sí misma” tiene como corolario las disposiciones que rigen la labor consular: “Toda persona que prepare y realice un viaje al extranjero [...] lo hace bajo su responsabilidad.” Esto significa que una conducta negligente o temeraria, así como la falta de preparación adecuada tienen como consecuencia la limitación del acceso a las prestaciones o a la protección brindadas. Conforme al principio de subsidiariedad, que también rige los asuntos relativos a la protección consular, el DFAE solo puede intervenir en caso de que una persona

no encuentre manera de ayudarse a sí misma. Pese a ello, hay que subrayar que no existe ningún derecho a este respecto.

Por lo tanto, corresponde a cada ciudadana y ciudadano suizo en el extranjero tomar las previsiones necesarias para evitar encontrarse en una situación difícil y, dado el caso, buscar soluciones por cuenta propia. No obstante, cada una y cada uno tiene a su alcance numerosos instrumentos que el DFAE pone a disposición.

El primer paso que deben dar los (futuros) suizos en el extranjero es anunciarse ante la representación correspondiente. Este paso constituye un prerrequisito para poder inscribirse en el registro de los suizos en el

extranjero y tener acceso a las prestaciones consulares. Ya sea de manera presencial en el país extranjero, o en la fase previa de preparación, conviene consultar la rica información y los consejos que publica el DFAE a través de su sitio web. Esta información, accesible directamente desde la página inicial del sitio web del DFAE bajo el título: “*Leben und Arbeiten im Ausland*” [“Vivir y trabajar en el extranjero”] abarca las diferentes fases de la emigración o de la repatriación a Suiza e incluye numerosos consejos útiles.

Los viajeros, por su parte, deben consultar los consejos formulados específicamente para ellos, registrar sus viajes en el sistema *Travel Admin* mediante la aplicación móvil o en línea y

A usted le corresponde tomar todas las previsiones necesarias para evitar problemas. Al fin y al cabo, cada quien es responsable de sí mismo.

Foto Chunip Wong, iStock



respetar las consignas que reciben a través de este medio. La aplicación *Travel Admin* contiene, además, numerosos datos útiles para preparar un viaje; están ordenados en forma de listas y completan la información que ofrece el sitio web del DFAE bajo el título *Reisehinweise & Vertretungen* ["Consejos de viaje & representaciones"]¹⁾.

Cuando fuera necesario y si se hubieran respetado estos principios de responsabilidad individual y de subsidiariedad, el DFAE podrá brindar esta ayuda de forma individual o, incluso, colectiva, como sucedió durante la importante operación de repatriación que realizó en primavera de 2020, en el marco de la crisis de la Covid-19.

¹⁾ Art. 6 de la Constitución Federal de la Confederación Suiza.

²⁾ Art. 5 de la Ley Federal sobre los Suizos en el Extranjero.



¡En el DFAE estamos para brindarle asistencia!

El DFAE es el principal punto de contacto al que usted puede acudir las 24 horas del día y los 7 días de la semana mediante la "Helpline DFAE", para recibir asistencia y respaldo en temas consulares. El DFAE ofrece los más diversos servicios consulares gracias a su red mundial de representaciones, que también mantiene contactos con la comunidad de suizos en el extranjero y fomenta el intercambio entre ellos. El DFAE publica información importante, como consejos para su viaje, a través de los canales de comunicación convencionales y la aplicación *Travel Admin*. Y si alguna vez tiene una emergencia, el DFAE puede brindarle protección consular.



Superar los retos por cuenta propia

De acuerdo con la Ley Federal sobre los Suizos en el Extranjero, la Confederación puede respaldar a las personas naturales y jurídicas en el extranjero, si estas no pueden defender sus intereses por sí mismas o con la ayuda de terceros, o si no se puede esperar razonablemente que lo hagan. Por consiguiente, la Confederación espera que cada quien asuma su responsabilidad al preparar y realizar una estancia en el extranjero o al ejercer una actividad fuera de Suiza. Cada quien debe informarse, comportarse de forma adecuada ante el riesgo, atenerse a las leyes vigentes e intentar superar por cuenta propia o con ayuda de terceros los retos que puedan surgir.



¿En cuáles casos no puede intervenir la Confederación?

Aunque los ciudadanos actúen con responsabilidad personal y respeten el principio de subsidiariedad, según la Ley de los Suizos en el Extranjero la protección consular no es un derecho que puedan reivindicar. Por tanto, la Confederación puede denegar o restringir una prestación de asistencia, si esta representa un riesgo para otras personas, si el solicitante actúa con negligencia o si anteriormente ha hecho uso indebido de prestaciones de asistencia, o en caso de que la prestación de asistencia pudiera afectar los intereses de política exterior de la Confederación. Sin embargo, esto no se aplica cuando la vida o integridad física del solicitante está en peligro.



El principio de la responsabilidad individual

Debe tenerse muy presente que la Ley Federal sobre los Suizos en el Extranjero (LSE) se sustenta en un principio importante: el de la responsabilidad individual, recogido también en la Constitución Federal de la Confederación Helvética. Quien prepare y realice una estancia en el extranjero o ejerza una actividad fuera de Suiza, lo hace bajo su propia responsabilidad. Esto no significa que la Confederación deje en la estacada a sus ciudadanos en el extranjero en caso de emergencia. No obstante, su apoyo solo es subsidiario, por lo que solo podrá aplicarse cuando el interesado haya agotado todos los medios para ayudarse a sí mismo.



Asistencia social y protección consular

Bajo ciertas condiciones, la Confederación puede acoger bajo su protección a sus ciudadanos en el extranjero que estén en riesgo de caer en la indigencia, así como brindarles asistencia social y protección consular. Sin embargo, la asistencia social y la protección consular están sujetas al principio de subsidiariedad, por lo que la Confederación en principio solo brindará ayuda a los afectados cuando estos no puedan costearse la vida por cuenta propia o mediante ayudas estatales o de particulares; es decir, cuando no puedan defender sus intereses por sí mismos o con la ayuda de terceros, o si no se puede esperar razonablemente que lo hagan.



Costes de los servicios consulares

Las personas que hayan solicitado un servicio consular deberán reembolsar los costes correspondientes a la Confederación, así como eventuales tasas. Asimismo, los costes deberán reembolsarse cuando la Confederación haya prestado el servicio consular sin que la persona afectada lo haya solicitado, siempre que lo haya hecho conforme a su supuesto deseo e interés. No obstante, una tasa o un reembolso de costes puede condonarse parcial o totalmente, si el beneficiario de la prestación es indigente o por otros motivos importantes. En este caso, la Confederación deberá cerciorarse de que la persona en cuestión no ha actuado con negligencia.

Una vida sin electricidad



SIMONE WEINMANN:
"Die Erinnerung an unbekannte Städte"
Editorial Kunstmann, 2021.
272 páginas, 35 francos

Año 2030: de repente se oscurece el cielo. Se va la corriente eléctrica. Se colapsan las infraestructuras: el mundo se sume en una oscuridad preindustrial. Eso fue hace 15 años, y desde entonces la gente se ha amoldado a su sombrío día a día.

En su distópica visión futurista titulada "Die Erinnerung an unbekannte Städte" ["Recordando ciudades desconocidas"], Simone Weinmann describe la agobiante atmósfera de la era posterior al apagón, al desastre climático, al colapso de la tecnología. La catástrofe pilló a la humanidad desprevenida y las normas imperantes se desvanecieron de un soplo. Ludwig, maestro de escuela y antiguo programador, se esfuerza por seguir enseñando materias obsoletas, como matemáticas o gramática, como si aún tuvieran futuro. Por ese motivo se granjea la ira de quienes buscan la salvación en una religiosidad sectaria, de quienes creen que "Dios proveerá". A Nathanael no le importan esas cuestiones: él quiere ser médico. Por ello abandona a sus estrictos padres, acompañado por Vanessa, que también quiere dejar atrás a su familia fracturada; ambos sueñan con el legendario túnel que, más allá de las montañas, los conducirá hasta cálidas comarcas. Por encargo de los padres, Ludwig deberá traerlos de vuelta a casa.

Abundan las novelas distópicas: George Orwell y Aldous Huxley nos dejaron grandes referentes del género. Weinmann se inscribe en esta línea, pero con lenguaje propio. No aborda cuestiones de poder, control y resistencia, como "1984" de Orwell; más bien despliega, con paciente nitidez, un espacio en el que los humanos deben organizarse con medios primitivos y sin protección del gobierno. En una coherente atmósfera *sui generis* llena de sutiles detalles, describe cómo podría ser la vida sin electricidad, y expone de forma convincente lo que incita a un puñado de personas, como Nathanael, Vanessa y Ludwig, a dejarlo todo atrás. Lejos de rebelarse (¿contra qué?), simplemente buscan por cuenta propia el camino a la felicidad. La visión del futuro de Weinmann no encierra totalitarismo ni violencia, sino anarquía y miseria. Los escombros y cascajos a orillas del camino recuerdan el mundo de antes. ¿Qué perdemos cuando se derrumban la cultura y la civilización?, pregunta la autora. Los tres fugitivos nos dan una respuesta: lo perdemos todo, excepto, quizás, la última esperanza. Sabiamente, Weinmann se abstiene de revelarnos si esta se cumple.

Simone Weinmann es astrofísica. Vive en Zúrich. Esta novela supone su debut literario.

BEAT MAZENAUER

Pasión a medida



ZIAN:
"Burden"
Sony, 2022.

Surgió de la nada para convertirse de la noche a la mañana en uno de los más grandes éxitos suizos del año pasado. La canción se titulaba "Show you", interpretada por un tal Zian. ¿Quién es este artista revelación del que nadie había escuchado hablar?

Zian, cuyo verdadero nombre es Tizian Hugenschmidt, tiene 28 años y vive en Basilea. Cuando era niño, tamborileaba en los carnavales y después pasó a tocar la batería. En casa de sus padres tocaba la guitarra y el piano. Zian descubrió la música prácticamente en solitario, a puerta cerrada. Escuchaba *rock*, *metal* y *rap* en dialecto, al igual que otros jóvenes, y la pasión por la gran canción *pop* llegó más adelante, con el tiempo.

Después, todo sucedió muy rápido. Patrocinado por un *manager* profesional y por el gigante Sony, Zian lanzó, en colaboración con el productor estrella Henrik Amschler, su primer *single*: "Show you", una impresionante balada, acompañada de piano y mucho *pathos*, en la que destaca una voz excepcionalmente expresiva. Y la cosa fue sobre ruedas: "Show you" estuvo cinco meses entre los grandes éxitos de Suiza y lanzó al estrellato al cantante basiliense.

Ahora, el siguiente paso es su primer álbum, "Burden", y el cantante también se desenvuelve a las mil maravillas. La obra, producida de nuevo por Henrik Amschler, impresiona con la profunda respiración que emanan los sintetizadores, el piano y las cajas de ritmos, creando un sonido generoso y envolvente. Tanto el envoltorio musical urbano, como el estilo de Zian, cumplen la promesa del año pasado: la voz de Zian, impregnada de genuina pasión, confiere gravedad a una letra profunda y, en ocasiones, triste. "Burden", cuya traducción viene a ser "pesada carga", expresa la angustia, el sacrificio y la pérdida, las preguntas existenciales de un joven, llenas de pomposa majestad y de grandes sentimientos.

Puede que el álbum peque de excesivo; quizás sea demasiado obvio que se dirige a un público joven de masas. Pero está claro que Zian, aunque haya surgido de la nada hace un año, con "Burden" ha venido para quedarse.

MARKO LEHTINEN

Pierin Vincenz



¿Tiene el estado de salud de Suiza algo que ver con la salud de los bancos? De ser así, habría buenas razones para preocuparse, pues los principales bancos suizos parecen estar aquejados de un mal misterioso, cuyo síndrome se caracteriza por la caída de sus directivos. La lista de estos altos cargos comienza con nombres exóticos. En 2020, Tidjane Thiam, Director General de *Credit Suisse*, se vio obligado a presentar su dimisión, a raíz de una vigilancia policial encargada por un empleado suyo. En enero se despidió António Horta-Osório, Presidente de la misma institución. Al banquero lo cesaron por haberse saltado las reglas sanitarias; ¡Semejante conducta no se tolera en Suiza! Y ahora le ha tocado el turno al chico de oro de los Grisones, Pierin Vincenz, a quien se le atribuye el mérito de haber transformado el modesto banco rural *Raiffeisen* en una entidad “demasiado grande para quebrar”.

Parecía que Pierin le caía bien a todo el mundo. La prensa relataba con tono divertido sus escapadas a los clubes de *strip-teas* por cuenta de la casa. Pierin habría destrozado una habitación de hotel tras una agitada noche con una prostituta de lujo. Muchos creían que el de la banca era un mundo gris. Más bien al contrario, es todo *rock and roll*. Bromas aparte, el juicio contra el ex Director de *Raiffeisen* y sus cómplices se abrió el 25 de enero en Zúrich. Pierin Vincenz y Beat Stocker son los dos principales inculpados. En la causa se dirimen acusaciones por estafa profesional, administración desleal, falsificación de documentos y cohecho pasivo. Poco importa el desenlace del juicio, el grísón no volverá a los mandos.

Al final, ¿qué precio tendrá esta inestabilidad en el epicentro del *establishment* bancario? Nadie lo sabe. Una cifra puede darnos una idea: desde 2008, *Credit Suisse* ha gastado en los Estados Unidos solo en costas procesales y multas más de 15 000 millones de dólares, según estimaciones citadas por el diario *Le Temps*. Tal vez haya llegado el momento de un *aggiornamento*, como suelen decir los banqueros.

STÉPHANE HERZOG

Polémico aumento de la edad de jubilación

Para consolidar el sistema de pensiones suizo (SVS), el Consejo Federal y la mayoría parlamentaria desean incrementar el IVA y elevar la edad de jubilación de las mujeres, de 64 a 65 años. Este último punto genera mucha polémica, sobre todo porque están previstos otros ajustes posteriores. No cabe duda de que se celebrará una votación popular en torno a la nueva reforma del SVS: una amplia alianza ha logrado recabar en tiempo récord suficientes firmas para convocar un referendo, previsto para otoño de 2022. (MUL)

El PLR redescubre la energía nuclear

En su reunión de partido, el PLR se pronunció a favor de nuevas centrales nucleares, aunque con ciertas condiciones. Thierry Burkhardt, nuevo Presidente del partido, subrayó que el PLR no exige la construcción urgente de nuevas centrales nucleares, pero sí que se creen las condiciones para construir centrales nucleares de última generación. De esta forma, el PLR agrega una tecnología aún no disponible a su política energética. A pesar de su falta de precisiones, esta decisión supone un cambio de rumbo en la política energética del PLR. Petra Gössi, antecesora de Burkhardt, daba por sentado el abandono de la energía nuclear. (MUL)

Se disuelve el partido ultraderechista de Suiza

El “Partido de los Suizos de Orientación Nacional” (PNOS) dio a conocer su disolución en febrero. El PNOS, fundado en 2000, ya fue calificado de organización de extrema derecha por la Oficina Federal de Policía, en 2001. La disolución de este partido no debe entenderse como la erradicación de la extrema derecha. Según Florian Gerber, Presidente del PNOS, ya se está gestando un “proyecto concreto de índole nacionalista”. Recientemente, diversos ultraderechistas participaron en manifestaciones contra las medidas oficiales de combate al COVID, llegando incluso, en algunos casos, a encabezarlas. (MUL)

Cosecha invernal de metales nobles

La delegación helvética volvió de los Juegos Olímpicos de Invierno de Pekín con siete medallas de oro. Beat Feuz y Corinne Suter pusieron el broche más preciado a sus carreras en la disciplina de descenso y Michelle Gisin en esquí alpino. Lara Gut-Behrami logró la victoria en súper G, Marco Odermatt en eslalon gigante, Mathilde Gremaud en *freestyle* y Ryan Regez en esquí acrobático. El palmarés de la delegación suiza se completó con dos medallas de plata y seis de bronce. (MUL)

Necesito naturaleza en la ciudad.



Suiza.



Zürich, Región de Zürich, © Zürich Turismo, Fabian Scheffold

Necesito Suiza.

Ha llegado el momento de viajar de forma sostenible: lo llamamos Swisstainable.
Más información: [MySwitzerland.com/swisstainable](https://www.myswitzerland.com/swisstainable)

